

EDICIÓN ESPECIAL

El Gráfico



**EMELEC,
UNA
PASIÓN
ECUATORIANA**





T. Baigmo S.A.

**Futuro, calidad y seriedad
en Exportación Bananera**

**Justicia y Respeto
para el Productor Bananero**

Compramos su producción todo el año.

BAGNO S.A.

10 de Agosto y Chimborazo
Edificio EICA

Teléfonos: 329455 - 322403
FAX: 321259 TELEX: 42364 BAGNO ED
Guayaquil - Ecuador

EMELEC, UNA PASIÓN ECUATORIANA

Director
Aldo Proietto

Subdirectores
Osvaldo Ricardo Orcasitas (O.R.O.)
Natalio Gorin

Jefe de Redacción
Luis A. Hernández

Secretario de Redacción
Daniel Arcucci

Redactor Especial
César Litvak

Director de Arte
Daniel A. Amoreo

Jefe de Arte
Federico Bozzani

Diagramador
Eduardo Fortunato

Colaboradores en Guayaquil, Ecuador

Redacción
Pepe Calderón, Ricardo Vasconcellos
(hijo) y Alberto Sánchez Varas

Fotografías
Elio Armas, Diario "El Universo" y Revista
"Estadio"

Producción Publicitaria
Christian Wuth Aguirre



EL GRAFICO. Revista semanal fundada el 30 de mayo de 1919, es publicada por Editorial Atlántida S.A., Azopardo 579, 1307 Buenos Aires, República Argentina. Registro de la Propiedad Intelectual N° 121.492. Esta edición se imprimió en Escobar, provincia de Buenos Aires, Argentina, exclusivamente con tintas Letta en los Talleres Gráficos de la Editorial Atlántida S.A., editora de las revistas Billiken, Para Ti, Chacra & Campo Moderno, Gente y la Actualidad y Somos. Director General: Carlos Vigil. Adherida a la Asociación Argentina de Editores de Revistas, al Instituto Verificador de Circulaciones y a la SIP, Sociedad Interamericana de Prensa. PRINTED IN ARGENTINA.

EDICION ESPECIAL
MAYO DE 1991

EMELEC UNA PASIÓN ECUATORIANA



Por
ALDO
PROIETTO *

Porque lo es, sustentada en una rica historia que no sabe de elites, que lo vincula a la gente y lo transforma en un auténtico fenómeno popular. Tal vez por eso, porque también se nutre de pasiones, EL GRAFICO ha querido producir esta pieza dedicada a la multitudinaria legión de hombres y mujeres alineados detrás de la bandera

que sabe de glorias, las que se consiguen ganando y aun perdiendo batallas, pero teniendo siempre el objetivo claro, la mente lúcida, el corazón caliente. Ese sentimiento único, inalterable, que solamente puede despertar el fervor futbolero. Los hombres de EL GRAFICO que han trabajado en este producto, en el que todos hemos puesto el mismo ineludible fervor de siempre —y algún intento de valor periodístico que juzgarán los lectores— han regresado felices de su viaje a Guayaquil, donde recomieron no sólo la vida del Emelec a través de sus personajes de hoy y de siempre, de su vasta estadística, de sus fotos enmohecidas por el tiempo que enaltece, sino por el pulso de una ciudad que late y traslada esa emoción a los colores de un equipo de fútbol que jamás la ha defraudado, a un club con una trayectoria límpida.

La revista EL GRAFICO está descubriendo América —valga el eufemismo— a través de publicaciones como ésta, dedicadas a sus clubes deportivos señeros, que escapan a la coyuntura perecedera de un simple resultado. Así como nos dedicamos a Peñarol y Nacional de Montevideo, a Nacional de Medellín, a Olimpia de Paraguay, a Bolívar de La Paz, sumamos al Emelec de Ecuador, seguros de estar reflejando una pasión de ese país al que nos unen tantos lazos.

* Director
de la revista
EL GRAFICO

**Los
llaman
"los
millona-
rios",
como al
River
Plate
argentino
o al
cuadro
colombiano,
por el
poderio
económico
de sus
conductor-
es, pero
Emelec
fue, es y
será un
sentimiento
de honda
raigambre
popular.**



**EN EL CORAZÓN
DEL PUEBLO GUA**



**En 1982
dejó su
cancha
para
pasar a
jugar en
el estadio
Modelo.**

**Le
estuvieron
a punto
de
rematar
el lugar
mismo de
sus
orígenes
y hoy,
después
de ocho
años,
vuelve a
su casa,
convertida
en un
lujo para
28.000
personas.**

**Nuevo
Estadio
Capwell**

EL ORGULLO



DE TENERLO

Es volver a las fuentes. Reencontrarse con la historia. Hacer vigente eso que nació como el sueño de un "gringo", George L. Capwell, allá por 1942. Un



EL ORGULLO DE TENERLO

La fachada del estadio, ubicado sobre la calle General Gómez (los ventanales pertenecen al restaurante).

La vista panorámica es la que se aprecia desde el último nivel de suites.



sueño que se hizo realidad en diciembre de 1947 con el Campeonato Sudamericano, y que ahora, a partir del 26 de mayo de 1991, comienza una nueva era.

Es la satisfacción de cada emelecista de poder volver a casa, con todo lo que eso implica. Sentirse querido, protegido, invadido de una mística ganadora que sólo se potencia

cuando uno es local, cuando el que está al lado, agitando banderas, gritando el aliento constante, también es hincha del Club Sport Emelec. Todos impulsados por una fuerza azul eléctrico. . . Venga, métese a recorrer esta obra en la que confort, calidez y lujo se conjugan para hacer más placentero y total el espectáculo del fútbol.

Hasta que comenzó su reconstrucción, el 25 de julio de 1989, el Capwell tenía capacidad para 11.000 espectadores, ubicado a pocas cuadras del centro de Guayaquil, entre las calles San Martín, General Gómez, Pio Montufar y la avenida Quito. En ese mismo predio se encararon obras divididas en tres aspectos fundamentales: construcción integral del campo de juego con su respectiva iluminación, sistema de riego, drenaje y equipamiento general; mejoramiento total de la obra civil ya existente, y la construcción de un nuevo edificio hacia la calle General Gómez que alberga las graderías principales.

- El campo de juego tiene las dimensiones exigidas por FIFA (105 metros de largo por 70 de ancho) más un adicional de 4 metros a lo largo del perímetro. Posee un sistema de infiltración y drenaje con canaletas subterráneas para asegurar las condiciones de juego en épocas de lluvia.

- La gradería Norte (calle San Martín), cuya capacidad original era para 5.000 personas, fue la única que se mantuvo intacta, y se la amplió hasta 6.000 espectadores. En ella se ubican las cabinas de transmisión radial (12) más un sector exclusivamente reservado para el periodismo escrito. So-

¡Éxito total!



Un selecto grupo de accionistas de Saeta ya viajan gratis a Miami

En tiempo récord Saeta vendió el 75% de su emisión limitada de Acciones Preferidas...

¡Aún está a tiempo de convertirse en socio de Saeta y gozar de grandes privilegios!

Sume a su prestigio el ser accionista de una línea aérea internacional y disfrute de muchos beneficios. Por cada título de acciones usted obtiene:

- 6 pasajes gratis a Miami
 - 1 pasaje gratis a Miami al momento de la suscripción.
 - 1 pasaje gratis a Miami por año, durante cinco años, al adquirir otro.
- Un título de 500 Acciones Preferidas
- Su credencial de accionista, que le asegura un trato preferencial.

Todo esto por sólo un millón de sucres.

Comprando Acciones Preferidas de Saeta su inversión en sucres le asegura una alta rentabilidad en dólares.



Mírelo en cifras

Inversión: S/. 1'000.000,00

Beneficios:

- 6 pasajes gratis a Miami US\$4.204,20*
- Más Acciones Preferidas por S/. 500.000

* Tarifa Guayaquil - Miami - Guayaquil.
Con tarifa Quito - Miami - Quito: US\$4.052,40

No deje volar su oportunidad de convertirse en accionista de Saeta y volar gratis a Miami...

¡Recuerde, es una emisión limitada de acciones... y quedan pocas!

Si desea mayor información consulte a su agencia de viajes preferida o solicite la visita de un representante de Saeta, sin ningún compromiso para usted.

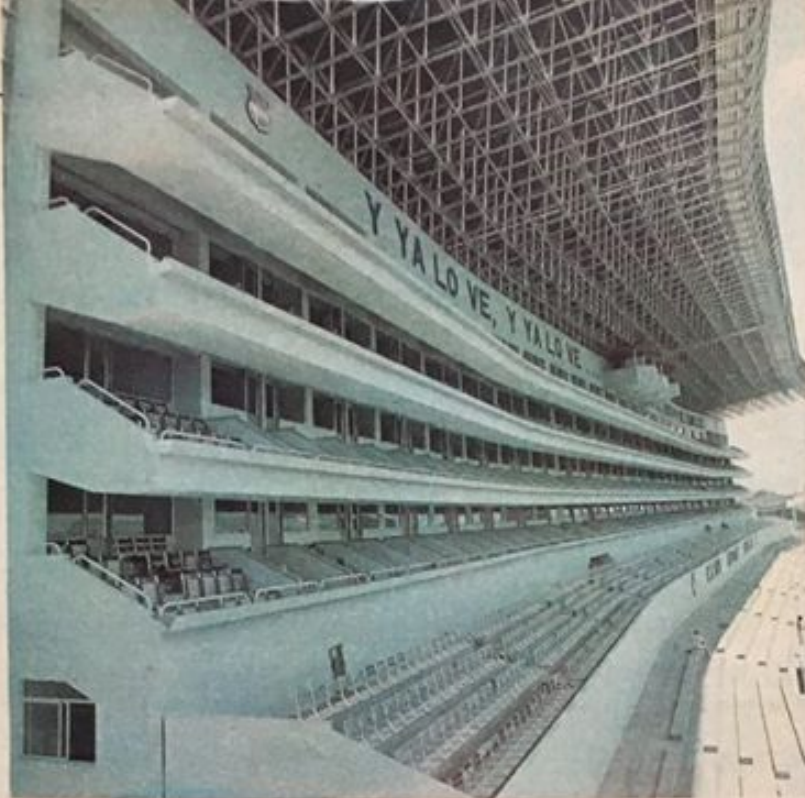
	Telfs:	Fax
Guayaquil:	286586 323514	201153
Quito:	551014 521463	564592
Cuenca:	826432	835113

ACCIONES PREFERIDAS

saeta

EL ORGULLO DE TENERLO

El sector de suites con sus cuatro niveles. Hay 42 dobles y 96 sencillas, cada una con baño privado y living. Ya están todas vendidas.



estructura se encuentra una pantalla gigante de cine que convierte al estadio en un imponente auditorio, aprovechable desde las tribunas populares (ubicadas detrás de los arcos) y el lateral opuesto donde se encuentran las suites.

- Las graderías Oeste (Avenida Quito) y Este (calle Pío Montufar) tienen una capacidad para 5.500 personas cada una.

- El lateral del sector de suites se divide de la siguiente manera. Gradería con tribunas para 6.000 personas. Gradería de palcos con capa-



Otra vista de las suites, pero desde uno de los túneles. Las mejores cuestan alrededor de 50.000 dólares.

ciudad para 840 espectadores. Cuatro niveles de suites con 42 suites dobles (24 personas cada una) y 96 suites sencillas (de 9 a 12 personas cada una), lo que totaliza 4.250 espectadores. Cada suite cuenta con su respectiva área social (tipo living room) y baño privado. En cada uno de los niveles se ubicaron bares y servicios higiénicos adicionales. Además, pegadas a este sector se encuentran las cabinas destinadas a la televisación.

● Accediendo a las escaleras principales que conducen a las suites se encuentra un



La otra tribuna lateral (calle San Martín) mantiene su estructura original con el típico techado inglés.

restaurante con capacidad para 220 personas (de uso exclusivo de los propietarios de suites los días de partido), que estará abierto a todo el público durante la semana.

Así es el nuevo Capwell. Un orgullo emelecista.

EL CAPWELL EN NUMEROS



El arquitecto Mórtoles junto a la maqueta con el proyecto futuro de 28.000 a 45.000 espectadores.

Ricardo Augusto Mórtoles Di Puglia (40 años) es arquitecto urbanista desde 1975, recibido en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil en 1975. Desde entonces ha encarado muchas obras en edificios de vivienda, pero también en construcciones estrictamente deportivas. El estadio de Barcelona, la remodelación del estadio Yeyo Uraga, el polideportivo Huancavilca y, desde 1989, la remodelación del Capwell. "Quiero destacar las enseñanzas e influencias recibidas por dos grandes maestros —dice—. El Arquitecto Pérez, diseñador y constructor del Estadio de Vélez Sarsfield, en Argentina, y el Arquitecto Ramírez Vásquez, diseñador del Estadio Azteca de México".

Esta obra que ahora se puede disfrutar se divide en estos números: 5.000 m³ de hormigón armado, 12.000 toneladas de hierro, 50.000 bolsas de cemento, 200.000 bloques, 9.600 m² de revestimiento de pisos, 700 puertas, 453 unidades sanitarias, 3.500 m² de hormigón asfáltico y 280 reflectores de 1.500 watts para la iluminación. El área de construcción se divide en 9.945 m² (cancha), 4.560 m² (gradas, halles y dependencia de público), 5.440 m² (edificio suites), lo que hace un total de 10.200 m². El personal de la obra constó de 5 técnicos, 15 maestros de obra y 500 jornaleros que totalizaron 2.000.000 de Horas Hombre de trabajo a lo largo de 22 meses. La capacidad total del estadio es de 28.000 espectadores (con los invitados adicionales de suites). Y el presupuesto total alcanzó los 3.000.000 de dólares.

EL QUE LO HIZO

Apenas tenía cinco años. Sin embargo nunca olvidaría la primera vez que lo llevaron al Capwell. "Jugaban Emelec-Barcelona, el gran clásico. Fui con dos tíos que son hinchas del Barcelona y con un primo emelecista. Terminó ganando Emelec por goleada, 5-0, con una demostración de fútbol vistosa y espectacular. Había ido a la cancha sin pasión, sin sentimientos hacia ninguno de los dos. Solamente me movía la curiosidad. Ese día me hice emelecista. Para siempre."

También recuerda, como una herida absurda, la última vez. "Fue en el año '82 —dice—, en la época que jugaban Lupo Quiñonez, Cárdenas, el argentino Godoy, el uruguayo Cabrera, Huayamabe, Israel Rodríguez, Pedro Batallas, entre otros, y el técnico era Hoerberger. Ante la falta de pago de más de cuatro quincenas, los jugadores de la primera se plantaron en huelga. Eso fue un martes y al otro día había que jugar con L. D. U. Portoviejo. Se alinea a los juveniles de emergencia, y de todas maneras el Capwell se llenó con 5.000 personas (las únicas tribunas habilitadas entonces eran las de la calle San Martín). Pese a que todos esperaban la goleada, empatamos 0-0. Quince días después, superados ya los problemas salariales, las figuras retornaron y se le ganó 2 a 0 a la U. Católica. Otra vez el Capwell se volvió a llenar. De pronto, no sé por qué, la dirigencia del Emelec de aquel entonces, decidió cambiar de escenario y jugar en el Estadio Modelo. En mí había quedado el recuerdo vivo de todas y cada una de las emociones que sentía la gente al volver a ese escenario. Viejos y jóvenes sentían la pasión de vivir el fútbol en una bombonera. Aquella última vez que se



usó el estadio en partidos oficiales, al mismo tiempo me quedó claro que Emelec tenía que volver al Capwell. Son una misma cosa. Nada ni nadie podría separarlos. Era sólo cuestión de tiempo."

Con esa idea se quedó Nassib Nehme, el mayor de los cuatro hijos de Chemel Nehme y Yolanda Antón. Desde hace meses, su esposa Paola y sus hijos Chemel (12 años), Luis (11), Yolanda (10), Mauricio (5) y Nassib (4) no lo han disfrutado mucho por casa, excepto los fines de semana, cuando se recluye para descansar en las playas de Salinas. De lunes a viernes, este ejecutivo de 35 años divide su tiempo en la dirección de sus empresas: Electrocable y Cluba, montada especialmente para darle una estructura legal a la reconstrucción del Capwell.

"En el mes de mayo de 1988 —cuenta—, durante una reunión informal entre algunos de los miembros de la Comisión de Fútbol, tratamos el tema del estadio. Y luego, ante el Directorio (del cual soy miembro) propuse la re-

construcción teniendo en cuenta varios aspectos: no sólo recuperar nuestra casa para jugar al fútbol y pelear el campeonato, sino incorporar la sede social al estadio, tener ingresos extras distintos a las taquillas, y en general poseer un escenario que viva todos los días de la semana, y no sólo cuando hay partido."

En octubre de 1988, el entonces presidente del Club Sport Emelec, don Johnny Fellman Akerman, delegó en Nassib Nehme Antón, como presidente de Cluba S.A., la responsabilidad de reconstruir el estadio. Estaba por empezar una obra que le demandaría 3.000.000 de dólares. Nassib anotó en su diario personal.

"¿Qué es un Estadio?"

Será acaso un frío coloso de hierro y cemento. Será una gran obra, producto de una inversión en términos económicos. Será sólo producto de la planificación del cerebro humano. Pues no. Es algo que va más allá de lo material y de lo urbanístico. Es la expresión del corazón humano cuando se quiere y se idolatra a una institución como el Club Sport Emelec. Es el producto del esfuerzo de un puñado de hombres que, poniendo 99 partes de voluntad y una de talento, hacen realidad la ilusión de un pueblo."

El 25 de julio de 1989 fue puesta la primera piedra. Aquel sueño de maqueta es hoy esta realidad cálida, confortable y lujosa para 28.000 personas. Pero Nassib Nehme —ahora qué duda cabe— desconoce conscientemente el significado de la palabra límite. Se burla de eso y dice: "Esta obra no es de las 28.000 personas que entran hoy, ni de los 45.000 con los que ya sueño podrá albergar más adelante. No. Esta es la nueva casa de cada emelecista".



¡VIVA MEJOR!

LA CASTELLANA

Km. 6 1/2 vía a Samborondón



- * Calles adoquinadas
- * Areas verdes
- * Areas de esparcimiento
- * Canchas
- * Guardia de seguridad
- * Instalaciones eléctricas subterráneas

- * Instalaciones para agua potable
- * Instalaciones para teléfonos
- * Drenaje pluvial
- * Totalmente cercada

La Urbanización más privada de Guayaquil.
Aquí usted ya puede construir y vivir porque está completamente terminada.
Los mejores precios del mercado: Desde US\$30 c/mt.2.
Separe su lote con sólo el 10% y obtenga 100% de satisfacción.

LAS ESTANCIAS del DAULE

Km. 10 vía a Samborondón



- * Redes para teléfonos
- * Areas verdes para esparcimiento

Terrenos desde S/. 8.500 c/mt.2 Con una Promoción Especial:
una rifa de DOS pasajes, ida y vuelta,
a París y Roma con Hotel pagado por 8 días.

Consúltenos:

RENOIR INMOBILIARIA S.A.

Centro Comercial Olímpico Av. Kennedy y Av. de Las Américas
(Explanada del Coliseo Cubierto) Telfs. 282203 - 289307
Télex: 3434 FAX: 329233 - Casilla 6877 - Guayaquil.

SE INAUGURA LA HISTORIA

Por JORGE BARRAZA *



Eso acá no se puede hacer." "Estás loco." "Te arruinarás." "Ni lo intentes." "No", "No", "No", "No...".

Las mentes retrógradas, no tan perniciosas por lo que no hacen sino por lo que no quieren dejar hacer, habrán martillado incesantemente sobre el entusiasmo de Nassib Nehme, intentando convencerlo de que no acometiera la bellísima empresa de reconstruir el Estadio Capwell. Afortunadamente, Nassib desoyó a los negativistas y lo hizo: edificó el estadio más bonito de Sudamérica. Porque hay otros mucho más grandes, más espectaculares, más célebres, pero ninguno es más coqueto, más suntuoso o con mejor visión del juego que el Nuevo Capwell. Se trata, sencillamente, de un fantástico teatro en el que podrán ver fútbol 28.000 espectadores.

La increíble pasión emelecista de Nassib Nehme —de apenas 36 años— le dijo que si Barcelona podía tener un escenario tan hermoso como el Monumental, su club no podía ser menos. Contaba, a su favor, con varios elementos decisivos: 1) El predio del viejo Capwell, ubicado en pleno corazón de Guayaquil. 2) La tradición del Capwell, el escenario histórico del fútbol guayaquileño, donde se disputó el Sudamericano del '47, donde jugaron Pelé y Di Stéfano, Millonarios y el Santos, donde nació el clásico Emelec-Barcelona. 3) La voluntad que Dios le dio. 4) Una chequera sólida y abundante.

Y lo hizo. Logró esta maravillosa realidad azul y plata que bien podría estar en Suiza, Italia o Alemania, pero que está en Ecuador.

El estadio es a un club de fútbol lo que la casa a un individuo, su bastión, su refugio, su identidad. Tengo la concepción inglesa del estadio: lindo o feo, grande o chico, cada equipo debe tener su cancha. Es parte de la mística de un club. Y pregunto: ¿cómo se puede ser grande sin mística? ¿Cómo alcanzar la gloria sin ese abstracto e indispensable aditamento?

Me parece genial que Emelec tenga su estadio y no vaya a jugar más en el Modelo. Es feo, está desactualizado y no transmite nada desde las tribunas al campo. Es un estadio sin alma. Para peor, tiene pista de atletismo. ¿Qué cosa puede ser más nefasta para una cancha de fútbol que una pista de atletismo? Aleja el espectáculo, lo achica, separa al jugador de su gente y destruye el hecho emocional que tiene el fútbol. Además, ¿por qué el fútbol debe hacerle pistas al atletismo? ¿Por qué no se las hace el atletismo? ¿O a la Federación Atlética se le ocurriría alguna vez hacer un campo de fútbol...?

El Nuevo Capwell, con su imponente cabecera de palcos y suites y su exquisita tribuna lateral "a la inglesa", con techo de chapas en caída y columnas de hierro, pasa a ser un hito en la historia deportiva del Emelec y

de Guayaquil. Habrá un antes y un después.

No tengo la menor duda de que Emelec crecerá institucional y deportivamente a partir de esta joya. Ganará más campeonatos, tendrá más hinchas y será todavía más importante. Los equipos visitantes serán allí MUY VISITANTES, los jugadores locales se agrandarán y el aliento del público azul —por la cercanía del campo con las gradas— rugirá como nunca. Todo por el estadio.

El Nuevo Capwell costó tres millones de dólares a un muchacho de 36 años que, según él mismo reconoce, ya los recuperó y ganará otros tres o cuatro con su explotación por cinco años. Aunque gane cincuenta, ¡qué importa! Deja una obra imborrable y un patrimonio fabuloso al Emelec. Pero lo más importante, una enseñanza esencial: nada es imposible, sólo hay que borrar el maldito "NO" de la mente. Al gobierno ecuatoriano no le cuesta una moneda el Capwell, la obra pertenece a una fantástica institución que nuestros pueblos parecen desconocer: INICIATIVA PRIVADA. Y también a un sentimiento que tanto tiene que ver con nuestro querido fútbol: LA PASION.

El próximo 26 de mayo el viejo y flamante Capwell reabrirá sus puertas. Será como inaugurar la historia.

* Director de la revista de la Confederación Sudamericana de Fútbol

Sólo AT&T le ofrece comunicación de primera clase.



Si usted desea comunicación de primera clase para su empresa, la mejor decisión es AT&T.

Para todas sus necesidades en comunicación o planes de crecimiento de su empresa, AT&T le ofrece sistemas avanzados y confiables. Desde el económico sistema



AT&T
La mejor
decisión

Spirit® a la flexibilidad de un Merlín® y la capacidad digital del System 25®, usted obtendrá un equipo de comunicaciones fácil de operar y con el respaldo de más de 100 años de calidad y confiabilidad AT&T.

Adquiera hoy mismo un equipo telefónico de primera clase. Un equipo AT&T.

Con la garantía, servicio y mantenimiento de:



ELECTENA

Responde por todo lo que vende.

Desde que lo compraron, en 1986, mantiene un promedio de 12 goles por temporada. Y cuando no los hace, es protagonista de la jugada. El hombre que desequilibra.

AVILES

EL GOLEADOR

Vamos a ser campeones." Ese tendría que ser el final de la nota. Pero en realidad, la frase la dijo promediando la charla. Así, como al pasar, con la convicción de quien se ha hecho a la idea desde hace tiempo. Con la naturalidad de quien no lo duda. Habíamos empezado por su infancia. Aquella época de sueños, cuando del otro lado de la tribuna miraba fútbol con un interrogante tan intenso como su anhelo. "¿Llegaré algún día?", se preguntaba Raúl Avilés.

No sólo llegó. Además se convirtió en ese jugador al que quieren todos. Esa raza que si no concreta el gol, como mínimo lo hace hacer con un pase magistral. Un jugador que se siente cuando falta por todo lo que aporta su presencia.

Cómo era eso que te atormentaba en tu infancia? —Claro, yo iba a la cancha y siempre me pasaba lo mismo. "¿Llegaré algún día? ¿Estaré allí abajo?", pensaba. De pelado yo jugaba en el colegio Vicente Rocafuerte. A los 14 años me llamaron para integrar la Selección de Guayas. Siempre jugué de delantero. Y en los comienzos tuvo mucho que ver el apoyo de mi familia —que es tradicionalmente deportista— para que me dedicara. De alguna manera, todo esto que me está pasando en el fútbol se lo debo a mi vieja porque se produjo un hecho que estuvo a punto de hacerme dejar el fútbol.

—Contalo.

—Yo tenía 16 años y un entrenador no me quiso llevar a la Selección Sub 19 porque decía que era muy chico. . .

—¿Qué entrenador?

—No tiene sentido nombrarlo. Eso hizo que me distanciara un tiempo de la pelota. Ahí fue decisivo el apoyo de mi vieja para que

retomara. Volví a los 18 y jugué por dos temporadas en 9 de Octubre. En ese tiempo me convocaron para la Selección mayor.

Cómo llegás al Emelec? —Me compraron en el '86. Desde entonces hicimos buenas campañas. Salimos campeones en el '88. En el '87 salimos cuartos, en el '89 vicecampeones y en el '90, terceros.

—¿Y en el '91?

—Vamos a ser campeones, hermano.

—¿Por qué tanta seguridad?

—Por dos cosas: tenemos equipo y estamos mentalizados para eso. Ojo, así como estamos ahora, todavía nos falta. Estamos en el lógico proceso de conocimiento con el nuevo técnico. El Profe de a poco se va adaptando a nosotros y viceversa.

—¿Qué les está faltando?

—Más trabajo táctico con el balón. Pero también es evidente que con el correr de los partidos el equipo se está soltando.

—¿Y al fútbol ecuatoriano en general, cómo lo ves?

—Tenemos técnica y rapidez, nos falta concentración. Y una cosa fundamental: infraestructura. La Selección no tiene el apoyo necesario. A veces ni siquiera hay canchas para entrenar. La gente ahora ve fútbol de todo el mundo gracias a la televisión. Después vienen y te piden que juegues como en el fútbol italiano, toda esa vaina. Para eso se necesitan esos estadios, y fundamentalmente esas condiciones económicas.

Qué jugadores marcaron tu estilo?

—Nunca me voy a olvidar de lo que jugó el uruguayo Rubén Paz en el Mundialito del '81 realizado en Uruguay. Actualmente, y más allá de todo este problema

con la droga, Maradona es un fuera de serie. ¡Da cátedra ese tipo, hermano!

—Está bien, pero me estás nombrando volantes y vos jugás arriba, en todo el frente de ataque. ¿Qué delanteros te gustan?

—Delanteros netos, bueno, el que más me gusta es el búlgaro Stoichkov que juega en el Barcelona de España, eh. Y si tengo que formar una terna le agrego el italiano Vialli y el alemán Klinsmann.

—Vos, ¿con qué planteo te sentís más cómodo?

—Para aprovechar mi velocidad, lo que más me conviene es cuando planteamos el partido al contragolpe. Tengo más espacio para desequilibrar.

—¿Fuera del fútbol, qué?

—Ir a la playa, especialmente a Salinas. Y música bien chévere. Entre los grupos de salsa prefiero al Niche y Luis Enrique. Entre la música bolichera escucho a Technotronic y M. C. Hammer.

—¿Tu mejor gol?

—El que le hice al argentino Goycochea cuando jugaba para Millonarios en la Copa Libertadores '89. . . Ah, otro: el que le metí al uruguayo Alves cuando Peñarol vino al cuadrangular de la inauguración del estadio de Barcelona.

—Antes no dudabas en hablar del campeonato. ¿Quiénes serán los rivales a vencer?

—Son cuatro: Barcelona, Valdez, Nacional y Liga.

—¿Alguna vez te pusiste a pensar qué vas a ser cuando dejes el fútbol?

—Más de una vez. Es más, hace poco si no arreglaba mi contrato me dedicaba al periodismo. Me gusta escribir. Y cuando lo haga, ante todo voy a respaldar al jugador. No se puede ser Dios una semana y el diablo a la siguiente.

Raúl Avilés lo es: Dios del Emelec, diablo de sus rivales.

César Litvak



**Ahi está Raúl
Avilés
encarando
hacia el arco,
imparable ante
la marca. Un
jugador
desequilibrante.**



Ferdinand Hidalgo Rojas, el presidente

NACIÓ CON EMELEC

El título no es caprichoso: Ferdinand Hidalgo nació en la provincia ecuatoriana de Manabí el 27 de marzo de 1929, o sea que vio la luz casi juntamente con el club de sus amores, hace sesenta y dos años.

Su figura patriarcal se sustenta en bases sólidas: nació emelecista, conoce como nadie la función dirigente y fue miembro del Comité Ejecutivo de la FIFA durante veinte años consecutivos, un auténtico record que sólo fue superado cuando él se retiró de la entidad madre del fútbol. Esto último, curiosamente, fue lo que le impidió ser presidente de Emelec desde mucho antes. Y lo explica:

—Ocurre que fui durante 15 años presidente de la Comisión Nacional de Fútbol Amateur, tres veces titular de la Federación Nacional Deportiva y cuatro de la Federación Ecuatoriana de Fútbol. Esos cargos de carácter nacional como mi puesto en la FIFA me impedían ser miembro más activo del Emelec. El argentino Raúl Colombo, que presidió la AFA y la Confederación Sudamericana me decía siempre: "Usted tiene pasta para dirigente, pero debe despojarse del hinchista que lleva adentro y separarse del futbolista si quiere tener éxito". "Lo aprendí a medias porque nunca pude separarme de Emelec, fui un asesor encubierto durante años."

Enciende un cigarrillo tras otro, se levanta, muestra un recuerdo "del Mundial de...", una medalla "de la Copa que se jugó..." o un plato alegórico "que me obsequió...". Su casa es todo un museo futbolístico. Los souvenirs del fútbol han sido su pasión y los atesora con inmenso cariño.

—Me hice hinchista de Emelec en 1945, cuando se inauguró el Estadio Capwell. Creo que fue porque este club tenía preferencia por los futbolistas manabitas. Yo llegué a Guayaquil de jovencito, a estudiar, y me iba al estadio a extasiarme con las chilenas de mi coterráneo Mena o con el juego elegante del Chinche Riveros, también manabita. Luego los iba a esperar a los camerinos. De todas formas creo que el más grande de todos fue el pibe Bolaños. Y después Eladio Leiss, un argentino que era un señor dentro de la cancha. Ah, no me quiero olvidar de Raffo, grandísimo él como goleador.

Se levanta otra vez, enciende otro "More", vuelve con unos llaveros, banderines y platos alusivos de Emelec como regalo. Sigue su relato...

—En el '79 me encargaron rearmar la estructura futbolística y traje a Omar Quintana como presidente de la Comisión de Fútbol. Fuimos campeones. Quintana es un muchacho de gran empuje, ganador. Luego vi-

nieron años de oscuridad hasta que en el '88 se repitió lo del '79. Me dieron carta blanca en el fútbol, lo traje al doctor Fernando Aspiazu y otra vez ganamos el campeonato. Salió Aspiazu y ahora entró nuevamente Quintana.

Bajo su presidencia se firmó el contrato para la reconstrucción del estadio. Le preguntamos cómo fue.

—La idea estaba desde que Barcelona hizo el Monumental. Pero no era fácil decidirse. Tuvimos un año de discusiones internas. Al final surgió la idea, como Nassib estaba en el directorio y nosotros temíamos que el proyecto fracasara si lo asumía solamente el club, llegamos al acuerdo. Le cedimos 4.000 metros cuadrados de terrenos para hacer 200 suites y 900 palcos. Con su venta él se encargaba de reconstruir el estadio. Resultó un gran negocio para los dos.

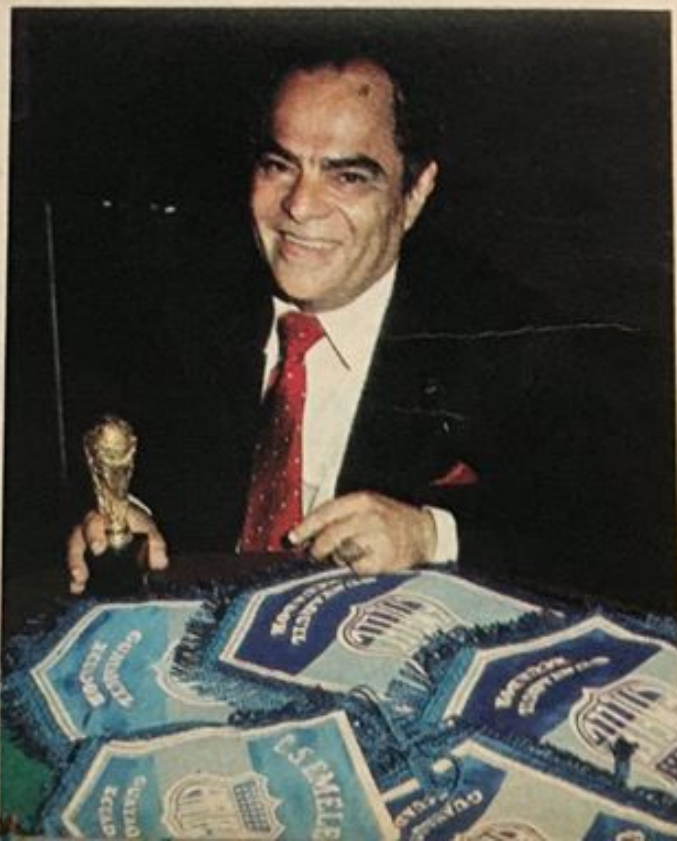
Se le ilumina el rostro cuando habla del futuro emelecista.

—Veo años maravillosos. Hay bases sólidas, el edificio está hecho.

Emelec no va a morir por falta de hombres. Tiene dirigentes muy buenos para diez años más. Aquí siempre hubo mucha plata, faltaba mística nomás, y ahora la tenemos. La taquilla dice que en los últimos tres años hemos llevado más gente que Barcelona. Y además está el estadio nuevo...

Llegó al fútbol sin plata. Después de treinta años en él es apenas un abogado de buen pasar. No se ha enriquecido y es su mejor carta de presentación: un hombre honesto.

Jorge Barraza



American Airlines le acerca el mundo.

• Los Angeles
• San Francisco
• Las Vegas
• Salt Lake City
• Seattle
Y otras ciudades
en el oeste de los
Estados Unidos.

• Dallas/Ft. Worth
• Chicago
• Atlanta
• New Orleans
• Detroit
Y otras ciudades
en el centro de los
Estados Unidos.

• Montreal
• Toronto
• Vancouver
Y otras ciudades
canadienses.

• New York City
• Philadelphia
• Washington
• Boston
Y otras ciudades
en el noreste de los
Estados Unidos.

• París
• Londres
• Madrid
• Frankfurt
• Zúrich
Y otras ciudades
europeas.

• San Juan
• Antilla
• St. Thomas
• Puerto Plata
• Santo Domingo
Y otras ciudades
en el Caribe.

• Quito
• Guayaquil

Miami

• Ciudad de Panamá
• Tegucigalpa
• San Salvador
• San José
• Guatemala City
Y otras ciudades de
latinoamérica.

Tenemos la satisfacción de ofrecerle nuestro servicio desde Quito y Guayaquil todos los días sin escalas a Miami y conexiones a 260* ciudades en el mundo.

Le acercamos el mundo. Con nuestras rápidas conexiones encontrará más fácil volar prácticamente a cualquier lugar del mundo, sin cambiar de línea aérea.

Porque tenemos cientos de vuelos diarios a toda América del Norte. Y a Europa, el Caribe, Asia/Pacífico, Centroamérica y América del Sur. Con American Airlines, usted recibirá en tierra y en vuelo la calidad de servicio que nos ha hecho famosos en todo el mundo. Podrá disfrutar de un servicio a bordo genuinamente cordial y de la confiabilidad de volar en una de las flotas más nuevas del mundo.

El American AAdvantage.

Nuestro Programa AAdvantage de premios por viajes, es el primero, el más grande y el más innovador programa de premios por millaje de la industria aérea. Con él usted puede ganar muchos premios, incluyendo pasajes gratis a fabulosos lugares alrededor del mundo.

Haga su reserva con su
Agente de Viajes o llamando a
American Airlines:
Quito: 561-144 Guayaquil: 312-111
Cuenca: 831-699 Manta: 622-284

• Hong Kong
• Tokio
• Honolulu
• Sydney
Y otras ciudades
en el Asia/Pacífico.

Bienvenido a American Airlines.

*Incluye los vuelos de American Eagle, nuestra línea aérea regional asociada. AAdvantage y American Eagle son marcas registradas de American Airlines, Inc. American Airlines se reserva el derecho de dar por concluido el Programa AAdvantage sin previo aviso de cancelación.

American Airlines®
Todo es especial.



Llegó de Uruguay a préstamo por tres meses y se quedó para siempre en Ecuador y en el corazón de los emelecistas. Gran arquero primero, técnico y hasta dirigente después.



EL ÑATO GARCÍA

Ñato, en el Río de la Plata, significa de nariz achata-da. Pero la gracia natural rioplatense —indesmentible— suele apodar a las personas justamente por su característica opuesta. Esto es: decirle mudo al que habla mucho, Primero de Mayo al haragán o ñato al nari-gón. Y como Eduardo García prometía tener una de esas nari-ces singulares (como la mía), de botija nomás le quedó el apodo que lo seguirá de por vida: El Nato.

Atajaba mucho el ñatito de Colonia y enseguida la fama de buen golero lo desembarcó en Montevideo para recalar en el Peñarol, el cuadro del pueblo en Uruguay. Hasta ahí, lo de cual-quier peladito con aptitudes para destacarse en este atrapante mundo del fútbol. El resto fue obra del destino, quizá, que lo transformó en uno de los más grandes símbolos emelecistas de todos los tiempos.

—¿Cómo fue, Eduardo?

—Casualidad, destino, no sé... Yo apuntaba bien en Peña-rol. No bien llegué de Colonia, el húngaro Emérico Hirschl, que era el técnico del primero (los uruguayos no dicen primera) me llevó a entrenar con los profesio-nales. Tenía un susto bárbaro, imagínate, recién había cumplido diecisiete años y alternaba con Rocha, Spencer, Joya, Gonçal-vez, todos esos fenómenos. Sólo tenía un arquero delante mío, Maidana, uno de los grandes que tuvo Peñarol.

—¿Por qué saliste, entonces, te tapó Mazurkiewicz?

—No, si el Ruso era suplente mío. Yo fui al Sudamericano ju-venil del '64 como titular y capi-

tán de Uruguay. Mazurkiewicz quedó en el banco. No, pasó que a poco de llegar al primero me rompí los meniscos. Ahí sí Peñarol compra a Mazurkiewicz para cubrir mi puesto. Cuando me repuse, como para que to-mara ritmo de nuevo, Peñarol me dio a préstamo a Emelec, sólo por la Copa Libertadores. Fue en el '67. Vine por tres me-ses y me quedé para toda la vida...

Lindo personaje el Nato. Buenazo, humildón... Cuando dijo aquello de "el Ruso era suplente mío", lo hizo forzado, en tono bajito, lu-chando porque el orgullo o la verdad no parezcan fanfarrone-ría. Tipo sin poses, de la noche a la mañana se convirtió en un co-merciante superexitoso (sus cua-tro parrillas son un boom perma-nente de público), pero no se le subió el empresario a la cabeza. Sigue siendo el mismo mucha-cho que llegó de Uruguay bus-cando ganar un sucre y un espa-cio en el corazón de los ecuatorianos. Y no incorporó un sólo vocablo del lugar. Habla igual que si hubiera llegado ayer de Montevideo, aunque ya van veinticuatro años en Guaya-quil...

—¿Y después qué, Nato?

—Entré bien acá. Llegué una mañana de domingo, a la tarde empezaba un cuadrangular, creo que contra unos checoslovacos. Empatamos cero a cero y paré muchas, me aplaudieron. En el '68 me compró Nacional y me volví a Montevideo.

—¿Te compró definitivo?

—Sí, pero las cosas andaban mal allá, no cobrábamos, así que

por las mías nomás me saqué un pasaje y me vine de nuevo acá. Me había ido bien, estaba adap-tado, me gustaba.

—¿Te viniste sin que te com-praran el pase...?

—Sí, un poco de prepo. Hablé con la gente del Emelec, y como Nacional debía la mayor parte del dinero del pase se facilitaron las cosas. Y en este club me que-dé hasta que me retiré, incluso mucho después porque fui técni-co y hasta dirigente. Bah, en una época era técnico, gerente, ar-quero y hasta utilero, porque el club andaba mal.

—Pero hubo épocas de gloria.

—Claro. En el '72 fuimos cam-peones. Fue el mejor equipo que integré. Yo, Echeverría, Lasso y Prospitti. También alternaba Gui-me. De León y Lamberck eran uruguayos y Prospitti, ya sabés, argentino. ¡Cómo jugaba Prospit-ti!, ¡cómo le pegaba! No entrena-ba mucho, pateaba nomás, pero la ponía donde quería. Cada vez que teníamos un tiro libre, iba Pedro y pum, gol. Lástima que tomaba mucho. Era otra época, menos profesionalismo, menos estado físico que ahora. Después, en el '79, fuimos otra vez cam-peones. Ahí yo era arquero y téc-nico.

—Se me hace que de Guaya-quil no te vas más...

—Y, no creo, acá está mi vida, mis cuatro hijos; vine a los 21 años, acá me hice hombre. Ade-más, me nacionalicé. Eso es un orgullo. Yo jugué para Ecuador las Eliminatorias del Mundial '78. Nos ganó Perú porque tenía un equipazo inolvidable: Teófilo Cu-billas, Chumpitaz, Oblitas, Velás-quez, Cueto, Muñante, que fue el mejor puntero derecho que vi en



mi vida.

—¿La gente de Emelec, que cuida y recuerda a sus ídolos, como yo no he visto jamás en otra institución, te adora, incluso uno de los sectores del nuevo estadio va a llevar tu nombre; hasta te ofrecieron el comedor de la zona de suites, eso se percibe, ¿no?

—Cómo no, el cariño de la gente es algo muy lindo. Yo también aporté lo mío. En el '88 fui dirigente. Traje tres uruguayos y salimos campeones nuevamente. El arquero Javier Baldriz, Beninca, que fue el goleador, y Miguel Falero. Cuando llegué con Falero casi me pegan, no lo querían. Yo les

Final del campeonato de 1972. Eduardo García, baluarte del Emelec, campeón de esta temporada, evita el gol.

dije: si no funciona, el contrato de él lo pago yo. Fue un fenómeno, el cerebro del equipo. Pero el orgullo más grande que tengo es que acá todos los años, por norma, se cambian los tres extranjeros del equipo. Un poco para darle nuevas expectativas al hincha. Pese a eso me quedé doce años, un mérito de pocos.



Eduardo García hoy, en su parrilla de Urdesa. "Para abrir el primer negocio invertí hasta el último peso. El día que abrí, en el '80, no tenía más de cien sucres en el bolsillo."

Entra gente, sale gente, la parrilla de Urdesa es un clásico de Guayaquil. Y todos igual, "Hola, Nato", "Chau, Nato". El cariño se mantiene inalterable.

Días pasados quedamos con Miguelito Brindisi en ir a cenar juntos. Le pregunté si le parecía bien la parrilla del Nato. "Prefiero ir a otro lado, ahí son todos de Emelec", me contestó. Y me gustó. Me encantó que el técnico de Barcelona prefiriera no ir a abrevar en las fuentes de su eterno rival. Al mismo tiempo me dimensionó lo que es Eduardo García: el Emelec mismo.

Jorge Barraza

EL CAPWELL, UN RETORNO A LA TRADICION GUAYAQUILEÑA

Por Dr. Marcos Hidalgo Andrade *



Resurge de las cenizas, cuando su prolongada agonía hacía insostenible los deseos de comerciantes deseosos de arrancarle a la ciudad ese pequeño pulmón donde tradicionalmente vivió el fútbol y alguna vez reinó el béisbol, hoy se levanta orgulloso con su nueva tribuna de cemento, sus elegantes corredores, bares y concentraciones, EL VIEJO CAPWELL.

¿Cuánto tiempo ha pasado desde aquella época en que caballeros sombríos estuvieron prestos a convertirlo en supermercado y centro comercial, por el pago de cincuenta millones de sucres que apenas alcanzaban para un terreno y una cancha de entrenamiento para el Emelec? Cuánto tiempo de aquella gloriosa cruzada del periodismo iniciada por el lírico Manfredo Valdez que ventajosamente tuvo eco y terminó en la oposición final del obstáculo de su donación. Guayaquil, el viejo Guayaquil muere día a día bajo el efecto de la polilla y la humedad que corroe los adustos mangles y tabloncillos de sus obsoletas construcciones. Bajo el peso del progreso y el cemento terminaron centenarias tradiciones como el Edén, el Colón, el París, el Encanto y el Apolo para hablar de salas de cines y espectáculos que quedan como un vago recuerdo de añosidos que separan nuestra infancia.

El Bongo, el Milco, la vieja Palma, el Fortich formaron parte de una tradición que nunca tuvo renovación, porque nunca tuvimos la voluntad de mantener un patrimonio cultural y social que nos identifique y por el

contrario a su muerte, conocidos caballeros derramaron lágrimas amargas y algunas vestales se desgarraron los pechos elaborando las consabidas notas necrológicas, recordándonos que los edificios también mueren, en medio del atronador y polucionante tráfico de las avenidas centrales de Guayaquil.

La bandera tomada en su oportunidad por Luis Chiriboga P., que levantó la voz emelecista a los oídos del Estado para sembrar, por lo menos, la inquietud de que se puede, fue tomada por Nassib Nehme A. con redoblados esfuerzos y olvidándonos del monstruo público que traga y no devuelve para Guayaquil lo justo, emprendió en la obra de la renovación contando con el capital privado y esos sacrificados que sí pueden, para devolverles a la ciudad y al Emelec su casa, que el paso del tiempo se la estaba quitando.

El Emelec, como equipo de fútbol, volverá a contar con un campo para jugar, tendrá una concentración para rebajar los gastos de mantenimiento del cuadro. Pero, por sobre todas las cosas, se le devuelve a la ciudad lo que es de ella; y, también, a esos hombres y mujeres anónimos, hinchas del ballet o no, que aun cuando no tengan ninguna disponibilidad de poder tener una suite o un palco, formando parte de la comunidad que goza de la distracción popular, el deporte, dejando en la entrada su aporte a la reconstrucción.

Es probable que para el pragmatismo en curso estas reflexiones parezcan tontos desvaríos, rípidos anacrónicos salidos de la premodernidad,

algunos lo verán como obstáculo que demora el progreso, ese dios insaciable, caprichoso y superficial, que prefiere las discotecas, los espectáculos de rock con olor a marihuana y travestis melenudos con guitarras de ruidos estrambóticos.

Reconozco que ya estoy viejo. Pero desde el fondo de mi corazón, agradezco a todos los que hacen posible el revivir del Capwell, pedazo de Guayaquil del ayer, en cuyo césped vimos jugar a Gambetta, a Miguez, a Sarro, a Sacco, entre los uruguayos; a Labruna, Loustau, Gambina, Di Stéfano, el "Muñeco" Coll, Ceconato, "Tucho" Méndez, Moreno, Vernazza, Boyé, "Pierino" González, el "Conejo" Villarino, etc. entre los argentinos, y a Chuchuca, Pinto, el "Chinche" Riveros, E. Cantos, etc. entre los nuestros.

Los valores afectivos intangibles, ligados a la memoria de quienes tuvimos el privilegio de asistir a sus veladas gloriosas, quedan ahora liberados para las futuras generaciones, que verán desfilar por el Capwell a los nuevos astros, dándoles vida a ese sector de la avenida Quito.

Formemos un frente para resistir los ataques que vendrán de quienes todo lo que es deporte lo encuentran mal, de quienes en hojas volantes perniciosas ya hablan de la limitación de puestos para montar espectáculo, DE LOS QUE NUNCA HICIERON NADA y esconden su incapacidad bajo el ropaje del insulto, criticando todo sin aportar nada.

* Director del diario deportivo "El Hincha", de Guayaquil.

El mañana de sus hijos es hoy.

ahorre en Filanbanco

Verlos crecer,
guiar sus pasos,
animarlos
estar con ellos...

...es el anhelo de todos los padres.
Por eso, el futuro de sus hijos debe
construirse desde hoy, ahorrando
con esfuerzo y sacrificio en un
banco seguro y sólido, con 83 años

de comprobada trayectoria, que
garantice y responda por su dinero.
Recuerde que el mañana de sus
hijos es hoy!



EL BANCO DEL ECUADOR
FILANBANCO

EL EMELEC DE TODOS



Eduardo García
(1960/70)



**Ricardo
"Chinche" Rivero**
(1940/50)



Eladio Leiss
(1950)



**Jorge "Chompi"
Henriques**
(1950)



Luis Capurro
(1990)



Jorge Bolaños
(1960)



Henry Magri
(1960)



Carlos Pineda
(1960)



José Balseca
(1960)



Carlos Raffo
(1950/60)



Raúl Aviles
(1980/90)

**El director técnico de todos los tiempos:
FERNANDO PATERNOSTER**

DOS LOS TIEMPOS

OTRO EQUIPO HISTORICO

Ramón Maggeregger (1960)			
José Romanelly (1960)	Carlos Maridueña (1960-70)	José María Piriz (1960-70)	Raúl Arguello (1950-60)
Galo Pulido (1960)	Eustaquio Claro (1960)	Enrique "Moscovita" Álvarez (1950)	
Cirilo Fernández (1960)	Lupo Quiñónez (1970)	Carlos Horacio Miori (1970)	

EL "BALLET AZUL"

Ramón Maggeregger				
José Romanelly	Alberto Cruz Avila		Felipe Mina	
Henry Magri		Carlos Pineda		
José V. Balseca	Jorge Bolaños	Carlos A. Raffo	Enrique Raymondí	Roberto Ortega



Una de las formaciones base del mítico "Ballet Azul" es ésta de 1962 en la que vemos, arriba a Zambrano, Pineda, Magri, Maggeregger, Trillini y Mina, en tanto abajo aparecen Balseca, Bolaños, Raffo, Raymondí y el "Pibe" Ortega.

DON FERNANDO Y SU BALLET AZUL

Paternoster fue el inventor de un equipo inmortal, y quien cimentó como ninguno la grandeza en los años sesenta del Emelec.



"El marqués de Avellaneda", así lo llamaban y así lo mostró EL GRAFICO en una portada. Falleció en Buenos Aires, el 6 de junio de 1967, a los 63 años.

A fines de 1989, EL GRAFICO publicó una edición especial consagrada a Nacional de Medellín, Colombia, con motivo de su inolvidable conquista en la Copa Libertadores de América.

Del buceo de esa reseña, surgió la figura patriarcal de don Fernando Paternoster, aquel señorial zagüero del Racing Club de Avellaneda y de la Selección Argentina subcampeona del mundo en 1930.

Nos decía Hernán Peláez Restrepo, prestigioso colega bogotano: "Don Fernando fue el precursor de toda la gloria de Nacional. Bajo su conducción el club de Medellín ganó su primer campeonato en 1954. Fue el creador de un equipo sensacional...".

Dos años más tarde, cuando asumimos esta empresa llamada Emelec, nos encontramos con el mismo fenómeno. Por unanimidad, periodistas y ex futbolistas guayaquileños recuerdan a Paternoster como "el más grande entrenador del Emelec en toda su historia. Fue el que armó el Ballet Azul. Adaptó su esquema a los jugadores con que contaba, le cambiaban tres y hasta cuatro hombres por año y el equipo seguía siendo una máquina de ganar, golear y gustar".

Por su sabiduría para orientar equipos, por su habilidad para conducir estrellas, por su sencillez, por su glorioso pasado de futbolista, quedó eternizado en el recuerdo de los emelecistas. Por eso también la tribuna del nuevo Capwell, que da a la calle San Martín, llevará su nombre... ¡Salud, don Fernando!

EXPORTADORA BANANERA NOBOA S.A.

Compañía con Capital y personal Ecuatoriano
al servicio del Agricultor del País



El Oro 101 y La Ría Casilla: 09 - 01 - 529

Teléfonos

Oficina conmutador 442055 - 445081 - 445929 - 345998

Gerencia Depto. Bananos: 440950 - 444451 - 442440

Depto. Personal: 349975 Bodegas: 440625

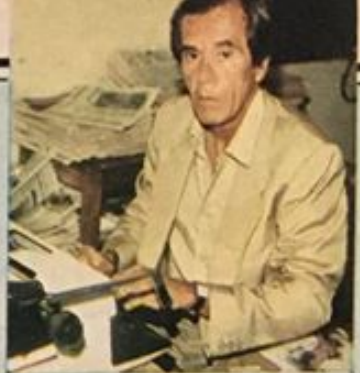
Depto. Materiales: 442791 Parrilla: 440625

FAX: 445138

Guayaquil - Ecuador

BALSECA, BOLAÑOS, RAFFO, RAYMONDI Y ORTEGA...

Por OTON CHAVEZ PAZMIÑO *



Estábamos dando vueltas en el taxi por las empedradas calles suburbanas de Buenos Aires buscando una dirección en un bario (¿puede ser Mataderos?). lejos del bullicio de Corrientes y Florida. Llegado al sitio, el taxista, que conocía de fútbol —¿quién no habla de fútbol por allá?— me sopló: "Al hijo le dicen El Colombiano". Casa de un solo piso alto, pintura beige corroída y una señora con algunos años, un poco gruesa, pelo recogido, mirada desconfiada, me recibió con un "¿Qué desea?" "Vengo de Ecuador, de Guayaquil..." "Ah, Guayaquil, pase." Pasé. "Le traigo el saludo y el más sentido pésame de la dirigencia de Emelec. Ah, Emelec... Ustedes me lo mataron. Si él todavía estuviera allá, viviría. Amaba tanto a Emelec que a las pocas semanas de su regreso murió de pena. Sí, se murió de pena. Gracias, pero ustedes me lo mataron..."

Una tarde sabatina, de bravo sol invernal, le pregunté a Orlando Zambrano, con quien jugábamos "indoor", qué tal era el nuevo técnico de Emelec. Me contestó medio misterioso: "Esperá ver jugar al equipo. No sé, hay algo raro en la enseñanza, nos tiene cansados con tanto toque y nos ubica en posiciones distintas a las habituales". Hablaba de don Fernando Paternoster.

A Zambrano, que venía de cinco en Estados Unidos, lo hizo marcapunta; al Trompudo Pineda, que fungía de ocho en Panamá, lo puso de cinco; a Juan Moscol, de once pegado a la raya, lo bajó a puntero ventilador y después lo hizo marcapunta; al Bolo Merizalde, de ocho en Patria lo convirtió en siete, nueve, diez u once; de Cirilo Fernández, cuando jugaba de siete en Nieve de Octubre, me confesó una noche: "Es el mejor centrodelantero", y lo hizo jugar. Y siga contando...

Eso no fue todo. En los dos primeros años jugaba con una formación 2-3-5 porque tenía hombres para esa tarea: Magni y Pineda; Balseca, Bolaños, Raffo, Raymondi y Ortega. Cuando se fue Magni, insertó a Lucio Calonga en la línea de cuatro y pasó al 4-2-4, pero la línea de juego no cambió ni un milímetro. Seguía dando espectáculo. Y cuando le faltó Pineda, reforzó el mediocampo con el regalapulmones Moscol y lo hizo ven-

tilar cambiando al 4-3-3. Tampoco resistió el funcionamiento del equipo.

El quid de la cuestión era simple. Mientras los técnicos de la época se mataban por implementar sistemas, Fernando Paternoster sentenciaba: "Hay que ubicar a los jugadores según sus características técnicas y luego viene el sistema; nada saco con tener un sistema en la cabeza si no poseo los jugadores adecuados para ello". O como esta otra cuando un dirigente le preguntó qué jugadores necesitaba para elevar el juego del equipo aunque ya era campeón: "Deme 11 Bolaños y destrozó al Inter de Helenio Herrera".

Los fanáticos gozaban y los contras reconocían partido a partido la clase de fútbol que practicaba Emelec y no faltó el enfervorizado hombre de prensa que lo bautizó como el Ballet Azul. Era un fútbol preciosista, de frac, bastón y chistera; de toque y avance, de pausa y aceleración, diagonales, centro, shut y gol. Virtualmente hacían goles cuando les daba la regalada gana y cada cual provenía de una maniobra espectacular. Tampoco faltó quien describiera como los cinco Reyes Magos a sus iniciales delanteros, que eran pródigos con sus presentes a la bulliciosa barra azul.

Fernando Paternoster achinaba sus pequeños ojos cuando recordaba su pase por el Nacional de Medellín. "Y eso que eran todos colombianos, sin ningún extranjero." O como cuando le preguntábamos por su vicecampeonato mundial o su porte en la zaga del Racing de Avellaneda. "Bah, esos tiempos eran buenos pero vivo el presente, mi Ballet Azul es el presente". La hinchada emelecista importó el grito de guerra de la Academia y lo parodió con "Y ya lo ve, y ya lo ve, es el equipo de Emelec".

El hombre era flaco, de huesos absolutos; le quedaban pocos pelos, que los arreglaba pulcramente. El mentón prominente decía a las claras su tozudez y determinación. Sin embargo, una vez que la hinchada gritaba el cambio, lo hacía casi inmediatamente: "El fanático sabe de fútbol, es muy inteligente; cuando te pidan cambio, hazlo". Era frugal en la comida y excesivo en las meditaciones de cómo encarar el siguiente par-

tido. No dormía porque las ojeras le impedían cerrar los ojos.

"Ustedes —me aconsejaba una tarde cafetera en el Flamingo o en el Costa— tienen la obligación de mantener grande al Emelec. Tomaron la banda del River millonario, tienen el azul del Millonarios bogotano, cuentan con estadía propia, gestionaron el profesionalismo en el Ecuador, pero el dinero no hace jugadores, ayuda, pero no los hace. No se olviden de eso nunca..."

Cuando la viuda de don Fernando me dijo aquello, lo único que se me ocurrió fue tirarme por el ventanal que refrescaba el ambiente. Me fugué mentalmente en la admiración y la amistad de quien fabricó el Ballet Azul. Me acordé de mis hijos y los nietos que vendrían. Pensé en la herencia del recuerdo.

Yo no digo que el Ballet Azul haya sido la mejor formación en la historia del Emelec. Los eléctricos han tenido muchas, buenas y variadas desde que ascendió a la primera categoría en 1945 y los vi jugar, pequeño aún, por primera vez en 1946 hasta el presente. Tengo que respetar a las generaciones actuales que visualizan el fútbol acorde con su propia circunstancia; como también tengo que respetar a las generaciones pasadas que vivieron su época. Más aún, no es cuestión exclusiva de la circunstancia; de allá hasta acá han cambiado los sistemas de juego, las técnicas del jugador, el desarrollo físico, la incidencia de los medios de comunicación, la vida misma.

Pero en esos años, la estética ganó todos los partidos y correspondió a una generación de futbolistas ecuatorianos, emelecistas incluidos, como que casi llegamos por primera vez (1965) a un Mundial de fútbol. Y en ese período donde en todos los equipos había grandes jugadores, es de mérito indiscutible que un equipo, Emelec, haya sido calificado como el Ballet Azul; remoquete que nada ni nadie puede escamotearle porque se lo ganó en la cancha con su depurado estilo y con aquellos cinco reyes magos que parecían Balseca, Bolaños, Raffo, Raymondi y Ortega...

* Editor deportivo del diario "El Universo", de Guayaquil

Banco del Progreso, progreso en deportes.



En 1988 Emelec impuso su camiseta con el
auspicio del Banco del Progreso.
Y así se adjudicó dos campeonatos.
El Nacional de Primera Categoría.
Y el Cuadrangular de la Inauguración del
Estadio Monumental del Barcelona Sporting Club.
Banco del Progreso y Emelec.
Progreso en Banca y progreso en fútbol.



**Banco del
Progreso**
Progreso en Banca

Matriz: 1º. de Mayo y Pedro Moncayo - Telf. Conm.: 312100

Por primera vez en la historia del club, la Comisión de Fútbol es presidida por una mujer. Ana María Norero lo considera todo un desafío. .

LA PRIMERA DAMA DEL FÚTBOL

Recorriendo el hoy del Emelec a través de sus protagonistas, por lo primero que sorprende, claro, es por su belleza. Por ser mujer. Pero hay otro rasgo que inmediatamente llama la atención. El acento, la tonada. En el diálogo no surge esa cadencia tropicalmente ecuatoriana. Nada de esa vaina.

Es que, aunque haya nacido en Guayaquil el 17 de abril de 1949, la señora Ana María Norero es inconfundiblemente italiana. Desde chica vivió en Chiavari, pueblo cercano a Génova, y recién regresó a Ecuador a los 16 años. Los viajes eran esporádicos, para visitar a sus familiares. . . Pero desde noviembre del '88 se establece en Guayaquil como directora apoderada de La Universal. Esa es la leyenda estampada sobre el pecho azul de las camisetas emelecistas. Y ella, la Primera Dama del Fútbol.

"Cuando en febrero de este año me llamaron para que me hiciera cargo de la presidencia de la Comisión de Fútbol, les pregunté si estaban seguros. . .", cuenta. ¿Qué tenían que ver esas piemas de satén entre canilleras y vendas?, se podían preguntar algunos. ¿Acaso una vez más las banderas del feminismo enarboladas? "No hay que verlo exclusivamente por ese lado", aclara. "Pensé, sí, que

era una excelente oportunidad para demostrar que una mujer también puede ser una eficiente dirigente de fútbol. Pero sobre todo es un desafío. . .", sentencia. El 22 de junio de 1989, La Universal cumplió 100 años como la empresa líder en la elaboración de chocolates, huevos de Pascua, galletas, caramelos y fideos. Desde siempre, la conducción ha recaído sobre las familias fundadoras, Segale y Norero. Y una de las preocupaciones de Vicente Norero Delucca, además de impulsar el negocio, fue fomentar el deporte.

"En los comienzos —dice Ana María— creó lo que se llamó Liga Norero de Fútbol. Después la competencia profesional la absorbió. Ese espíritu de contribución social es otra de las razones que me llevaron a participar activamente en el club."

Contribución social al margen, está la otra, efectiva en suces. Reconoce que el presupuesto para mantener al equipo de primera, solamente, ronda los 900 millones de suces, casi un millón de dólares. Gran parte de ese aporte sale de su fábrica, en la que encuentran fuente de trabajo 2.000 personas.

"No soy una fanática —reconoce—, pero el fútbol siempre me ha gustado como expresión estética del deporte. El máximo

exponente de ese estilo es, para mí, el Milan de Gullit. Por suerte, gracias a mi prolongada estadía en Italia, lo pude ver bastante en vivo. En ese fútbol juegan tres de mis jugadores favoritos: Vialli, Biaggio y Totó Schillaci. Aparte del fútbol, también me gusta mucho el box, lamentablemente. Soy una gran admiradora de Ali de la mejor época y, por supuesto, de Sugar Ray Leonard. Aunque también me impresiona la contundencia bestial de Tyson. . . Y digo lamentablemente porque esta pasión la contagié a mis dos hijos, tanto que los dos practican boxeo.





Incluso el mayor está a punto de debutar como aficionado. . ."

Su vinculación con Europa le permitió concretar un contrato entre la prestigiosa firma de indumentaria Diadora (la misma que usa el Selecccionado Italiano) para vestir al plantel de primera. La ropa será estrenada, como corresponde, en una ocasión muy especial. "La reinaguración del Nuevo Estadio Capwell será una jornada muy emocionante para todo el pueblo emelecista. Y en esto hay que destacar especialmente a Nassib Nehme, más allá de los tres millones de dólares

que él afrontó personalmente con un alto riesgo. Ahora que lo vemos terminado, impecable, funcional y digno de ser aprovechado en todo tipo de espectáculos, no sólo deportivos, muchos empiezan a ver el negocio. Ante todo hay que destacar el gran aporte social que significa este estadio"

La Comisión de Fútbol, obviamente, tiene autonomía para manejar todo lo que se relaciona con el plantel. "Este año tenemos equipo para ser campeones. No es vanidad, es la

realidad —dice—. En cuanto a mi futuro en el cargo, no puedo hablar mucho. Como yo viajo continuamente a Italia, cuando acepté lo hice temporariamente y con ganas de introducir ideas nuevas. Por ejemplo, integrar a la familia del jugador al club. Ya hicimos varias reuniones sociales para lograrlo. . ."

Pero, ante todo, la Primera Dama del Fútbol piensa como lo que es: una empresaria impetuosa. "La base del éxito en toda empresa —asegura— es la producción. Acá lo que hay que producir son goles. . ."

La señora Norero y cuatro atracciones de primera. De izquierda a derecha, el uruguayo Saralegui, Luis Capurro, Holger Quinónez y el argentino Meza.

El extraordinario jugador argentino alcanzó el estrellato en la Selección de su país jugando en el estadio emelecista.

Así recuerda aquellos gloriosos días.



"YO JU EN EL C

Por Alfredo Di Stéfano



GUÉ CAPWELL"



Argentina, posando en el estadio Capwell la noche que derrotó a Colombia por 6-0 en el Sudamericano de 1947. Desde la izquierda: Boyé, Colman, Oscar Sastre, Mario Fernández, "Pipo" Rossi, "Tucho" Méndez, Di Stéfano, Julio Cozzi, Palma, Loustau, Gutiérrez y Stábile (DT). Esa noche Alfredo convirtió tres tantos.

Recuerdo muy bien aquellos días del Cuarenta y siete y del Sudamericano de Ecuador. La cita era la más importante del fútbol de nuestro continente y todos los jugadores queríamos ganarnos un lugarcito en la Selección para poder estar presentes. En mi época, el sueño de todo pibe argentino era jugar en primera, llegar a la Selección y salir en la tapa de EL GRAFICO.

Pero yo, particularmente, no tenía muchas esperanzas de viajar a Guayaquil. Había muchos y muy buenos números nueve (una forma de decir, porque recién uno o dos años más tarde comenzamos a usar números en las camisetas). Estaban Pontoni y Pedernera, por nombrar sólo a dos. Además, yo recién empezaba. ¡Qué iba a pensar que don Guillermo Stábile se acordaría de mí! Por esos días se mencionaba mucho mi nombre, pero nada más.

Sin embargo, una tarde escuchando la radio, sentí que estaba entre los convocados para el Sudamericano. No lo podía creer; seguramente había sido un error. Para confirmarlo, hice llamar por un amigo a la emisora y efectivamente le dijeron "Sí, está".

Creo que no hicimos más de diez entrenamientos y partimos a Ecuador. Así era en aquellos tiempos. El recibimiento fue asombroso, muy cálido, el fútbol argentino tenía fama de ser el mejor del mundo. Sin embargo, los aficionados buscaban a Moreno, Pontoni, Boyé, los de más nombre. Yo era uno más dentro de los veintidós. Incluso pensé que no iba a debutar, que me llevaban para completar el grupo. Era un tímido total y, cuando la gente se me acercaba, pensaba en "tragame tierra"; pero en Ecuador firmé mis primeros autógrafos. Muy pocos. Hasta Loustau, que era también muy callado, firmó más que yo.

El tema es que en el segundo partido, contra Bolivia, que ganamos 7-0, se lesionó Pontoni y entré en su reemplazo. Hice un gol. Después metí cinco más

y terminé a uno del goleador del torneo, el uruguayo Falero. Mi mejor partido fue contra Colombia, ganamos 6-0, hice tres. En el partido que fue prácticamente la final, contra Uruguay, volvió Pontoni como titular y pasé al banco, pero entré por él en el segundo tiempo. Teníamos un equipazo sensacional. Recuerdo que Tucho Méndez la rompió. ¡Qué bien jugó! Hábil, con potrero. Era un atrevido capaz de hacer las gambetas más extrañas. Y esto encierra un homenaje a Tucho, porque en ese puesto todos saben que el más grande fue Moreno.

No me sentí nervioso cuando Stábile me hizo entrar. Cómo iba a aflojarme con los fenómenos que tenía al lado. Siempre dicen que yo me hice jugador de toda la cancha en España, pero es que antes no podía bajar a buscar la pelota. Si intentaba retroceder dos metros, me paraban los "monstruos" de atrás. "Nene, andá adelante. Los que marcamos somos nosotros, vos estás para hacer goles", me decían. Y no tuve más remedio que jugar de punta.

El público ecuatoriano fue muy cordial; recuerdo que estábamos en un hotel que se llamaba Majestic, en el que nos esperaban para hablar después de los partidos. Nos admiraban, nos querían. Y no los defraudamos; llegamos como candidatos y fuimos campeones. Ese de Ecuador es uno de los tantos recuerdos lindos del fútbol. Del estadio tengo una imagen borrosa, era de madera, pero lo habían puesto lindo. ¿Así que lo hicieron nuevo?

Luego volví con Millonarios, en un partido contra Barcelona. Fue igual. Claro, aquel Millonarios era prácticamente una Selección Argentina. Eramos ocho de allá. Fue una época en que les gustaba nuestro fútbol y lo aplaudían. Después, ellos crecieron mucho y aquellos ocho a cero pasaron a ser historia. Bueno, pero es que de eso estábamos hablando. . .

El Telégrafo

Diario El Telégrafo,

en el Año del Nuevo "CAPWELL", presenta la siguiente información que relaciona la actuación de deportistas argentinos en el Club Sport Emelec

SABIA UD. . . .

De los 6 títulos obtenidos por Emelec, 3 de ellos fueron logrados bajo la dirección de técnicos argentinos. En 1957 alcanzaron el máximo cetro guiados por EDUARDO SPANDRE, mientras que en 1961 y 1965 triunfaron con FERNANDO PATERNOSTER.



El argentino ANGEL LUIS LICIARDI, es el máximo goleador de los extranjeros que han participado en los campeonatos nacionales. LICIARDI jugó por Emelec, luego en D. Cuenca y finalmente en Barcelona concretando 155 goles en 9 temporadas.

Carlos Horacio MIORI	73 Goles
Alberto CABALEARO	26
Carlos Alberto RAFFO	18
Pedro PROSPITTI	10
Francisco Anibal CIBEYRA	8



Los delanteros argentinos que jugaron por Emelec consiguieron 213 goles que representa el 15.27% del total de los goles conseguidos por Emelec en los campeonatos nacionales de futbol.

Para más información
Léalo en

El Telégrafo

Decano de la Prensa Nacional

Fax 593 - 4 - 323251

Guayaquil - Ecuador



EL SABOR DE LA
NUEVA GENERACION

Nació en la Argentina, pero eligió Ecuador como destino futbolístico. Su paso emelecista fue signado por un grito: el gol. A los 65 años, sigue en Guayaquil.

EL FLACO RAFFO

Como todas las noches, los tangos de Gardel y los valses románticos de Julio Jaramillo lo transportaban plácidamente hacia el sueño. La música lluviosa de los discos de pasta aislaba aquella habitación de un hotel quiteño. Por eso, no escuchó los pasos en el corredor, ni el sonido del picaporte de la puerta. Cuando abrió los ojos, un extraño de imponente físico lo amenazaba.

—Flaco, te venís con nosotros para Guayaquil... a las buenas o a la brava. Es una orden del ministro —sentenció imperativamente Enrique Ponce Luque. Carlos Alberto Raffo no llegó a decir nada. El susto lo amordazaba. Medio dormido todavía, y desconcertado por la visita inesperada, se vio encerrado en el baúl de un carro. Sintió que el motor se ponía en marcha...

Así, un día de 1954, el Flaco Raffo llegó al Sport Club Emelec.

Había empezado de pibe en los potreros de Villa Urquiza, un barrio porteño de Buenos Aires, donde nació el 10 de abril de 1926. "A los 14 años estaba en las inferiores de Platense", empezaba a evocar desde su bulín del recuerdo, enclavado a muy pocas cuadras de Capwell. "Un día, por hacer una chilena, me rompieron el tabique nasal y me bajaron varios dientes. Mi viejo se calentó y me prohibió que siguiera jugando".

Cuando la sangre futbolera hierve, no sabe de autoridad paterna. "Eso me impidió entrar en la tercera de River, donde ya me había

probado Peucelle. Me acuerdo que en la primera práctica no tenía ni botines. '¿Y los zapatos, pibe?', me pregunta. 'No tengo herramienta, maestro', le contesté. No me olvidó más: me regaló un par número 38. Como mi viejo insistía con que no jugara, tuve que conformarme con jugar de vez en cuando en el equipo del río..."

Allí lo vio Marcelo García, por entonces en el Auca, y lo llevó a Ecuador. Otra vez desconoció a su padre y se fue por unos meses... Se quedaría para siempre.

"Llegué al Argentino de Quito (que después se llamó Deportivo Quito) en 1952. Jugué de centreforward hasta que una noche, mientras dormía, me raptaron los del Emelec. Como hubo tanta confusión con el incidente, y realmente no se sabía si los tipos eran guayacos, cerraron las fronteras porque se pensó que me podían sacar del país. Y después, cada vez que íbamos a jugar a Quito, me querían meter en cana para vengarse por el cambiao del club. Quedamos con el técnico en que, diez minutos antes del final, yo me tiraba. Me hacía el lesionado, así entraba la ambulancia, me llevaba al hotel Europa y allí me juntaba con el resto de los muchachos para volver sin problemas a Guayaquil. Resultó un par de veces y después se avivaron..."

Ahora dirige los equipos de la Escuela Superior Naval. Pero del ayer recuerda especialmente los campeonatos que lograron en el '57 y en el '61. "Para conquistar el primer título en

la historia del club había que empatar con Barcelona. Si ellos ganaban, quedábamos segundos. Salimos 2-2 y yo metí los dos goles. Fueron 10 años y 4 meses poniéndome la camiseta azul. Durante todo ese tiempo cobré, mensualmente, 2.000 sucres. ¡Qué paradoja! El fútbol de hoy es mucho más mezquino adentro de la cancha, pero mucho más rico afuera. Ahora los jugadores viven bien, antes apenas alcanzaba..."

Indefectiblemente hay que comparar épocas. "La pelota siempre fue redonda", dice. "Tal vez los sistemas y las tácticas han evolucionado, pero al mismo tiempo perjudicaron al fútbol. Para mí la consigna debe ser siempre la creación. Eso es lo que aprovechó también don Fernando Paternoster para hacer del Ballet Azul lo que fue: el equipo más grande de to-





Una postal del recuerdo. La gloria y el paso del tiempo habitan este cuartito que Carlos Alberto Raffo tiene en Guayaquil.

dos los tiempos en Ecuador. Jugábamos 3-2-5, con la particularidad de tener tres zurdos (Ortega, Raymondi y yo) y dos derechos (Bolaños y Balseca). Aquel era un equipo espectáculo y espectacular. La síntesis perfecta. . ."

junto a Pelé. "Fue cuando enfrentamos al Santos. Yo estaba jugando tan bien que el Negro va y me dice: '¿Cuánto ganás acá?' Cuando le dije 2.000 sucres, no lo podía creer. Me recomendó que me fuera a jugar a otra parte, que podía agarrar mucha más gaita."

No, Emelec no lo quiso largar por algo: todos coinciden en distinguirlo como ese ariete que la mandaba adentro, imparable pese a codazos y pata dura. Su rostro refleja las huellas del pasado, ese tiempo en el que su gran guía era Arsenio Erico. "Para mí, el modelo de goleador", dice. Para Ecuador, el modelo a seguir lo marcó él a través de 132 goles. Por eso el Flaco Raffo se quedó para siempre acá: en Guayaquil y en el corazón de todos los emelecistas.

Se fue metiendo tanto en el pueblo, que el presidente Velezco Ibarra arregló unos papeles para que jugara por la Selección. "En las eliminatorias para Chile '62 enfrentamos a Argentina. Imaginate, para mí era un partido especial. Y aunque perdimos 6-3, nunca me voy a olvidar de que le puede meter dos goles a Roma. Pero la máxima alegría con la camiseta de la Selección fue haberme convertido en el goleador del Sudamericano del '63 con 6 tantos. . ."

Recorre las paredes del bulín y se detiene en la foto en la que posa

Por un lado, el presente. Acá, el pasado, cuando el Flaco alternaba la camiseta del Emelec con la de la Selección Ecuatoriana.



César Litvak

AV / S AL ROJO VIVO

La Universal
Ricas
GALLETAS FINAS SALADAS

EMELEC



Primera fila, arriba, de izquierda a derecha: Holger QUINONEZ, Enrique VERDUGA, Dixon ARROYO, Eduardo SMITH, Jimmy QUINTEROS, Manuel RIVERA, Emilio VALENCIA, Raúl MEDINA, Jorge VEIRA, Israel RODRIGUEZ, Urlin

CANGA, Manuel VARAS, Raúl AVILES, Luis CAPURRO. Segunda fila: Ricardo ARMENDARIZ (ayudante técnico), Dardo VALENZUELA (preparador físico), Nito VEIGA (director técnico), Nassib NEHME (miembro de la

Comisión de Fútbol), Ricardo PONCE (miembro de la Comisión de Fútbol), Ferdinand HIDALGO ROJAS (presidente del Club Sport Emelec), Ana Maria NOREÑO (presidenta de la Comisión de Fútbol), Omar QUINTANA (miem-

1991



bro de la Comisión de Fútbol), Jorge VARGAS (médico), Alberto DASSUM (miembro de la Comisión de Fútbol), Abel MEDINA (preparador físico ayudante), Manuel ESPINOZA (kinesiólogo). Tercera fila: Mario SARALEGUI,

Vidal PACHITO, Jesús CARDENAS, Humberto GARCÉS, José MINDA, Ivo RON, Juan Carlos DE LIMA, Wellington VALDEZ, Luis CARRION, Daniel LENI, Herminio BOLAÑOS (masajista), José DUEÑAS (utilero).

Cuarta fila, abajo: Dannes CORONEL, Kléber FAJARDO, Luis MANTUANO, Luis ORDÓÑEZ, Marco QUINDE, Luis CASTILLO, Víctor RAMOS, Javier BALLADARES, Ronmel BAEZ, Juan José MEZA.

AV
S
A
L
R
O
J
O
V
I
V
O

Uno por uno, el técnico argentino analiza a los principales hombres de su plantel. Un repaso conceptual de los jugadores que intentan alcanzar el título...



Quién mejor que el hombre que los para en la cancha para contarle cómo son? Nito Osvaldo Veiga llegó hasta Ecuador con sus convicciones futboleras. Dispuesto a hablar, a discutir, a jugar a través del trabajo semanal por esas ideas que mamó en Independiente de Avellaneda, desde que empezó a jugar en 1943. Comenzó su carrera como técnico en el Tampico de México, en 1963, y desde entonces pasó por Independiente (1970 al 71 y 79 al 82), Colón de Santa Fe, Gimnasia y Esgrima La Plata, San Lorenzo, la Selección Nacional de Bolivia, Blooming y Argentinos Juniors. Hoy ya se encuentra integrado a la familia emelecista. Y así opina de sus jugadores:

ARQUEROS

ISRAEL RODRIGUEZ

Lugar y fecha de nacimiento: Guayaquil, 16-11-1960.
Altura: 1,79 m. Peso: 75 kg.
Apodo: "Orejón".

"Un arquero con buenos reflejos. Tiene experiencia internacional. Nos da seguridad."

EMILIO VALENCIA

Lugar y fecha de nacimiento: Guayaquil, 31-1-1965.

Altura: 1,78 m. Peso: 75 kg.
Apodo: No tiene.

"Por su juventud posee grandes condiciones. Muy buena reacción. Con el trabajo mejorará en las salidas aéreas."

DEFENSORES

URLIN CANGA

Lugar y fecha de nacimiento: Esmeralda, 29-8-1959.

Altura: 1,79 m. Peso: 77 kg.
Apodo: "Koeman".

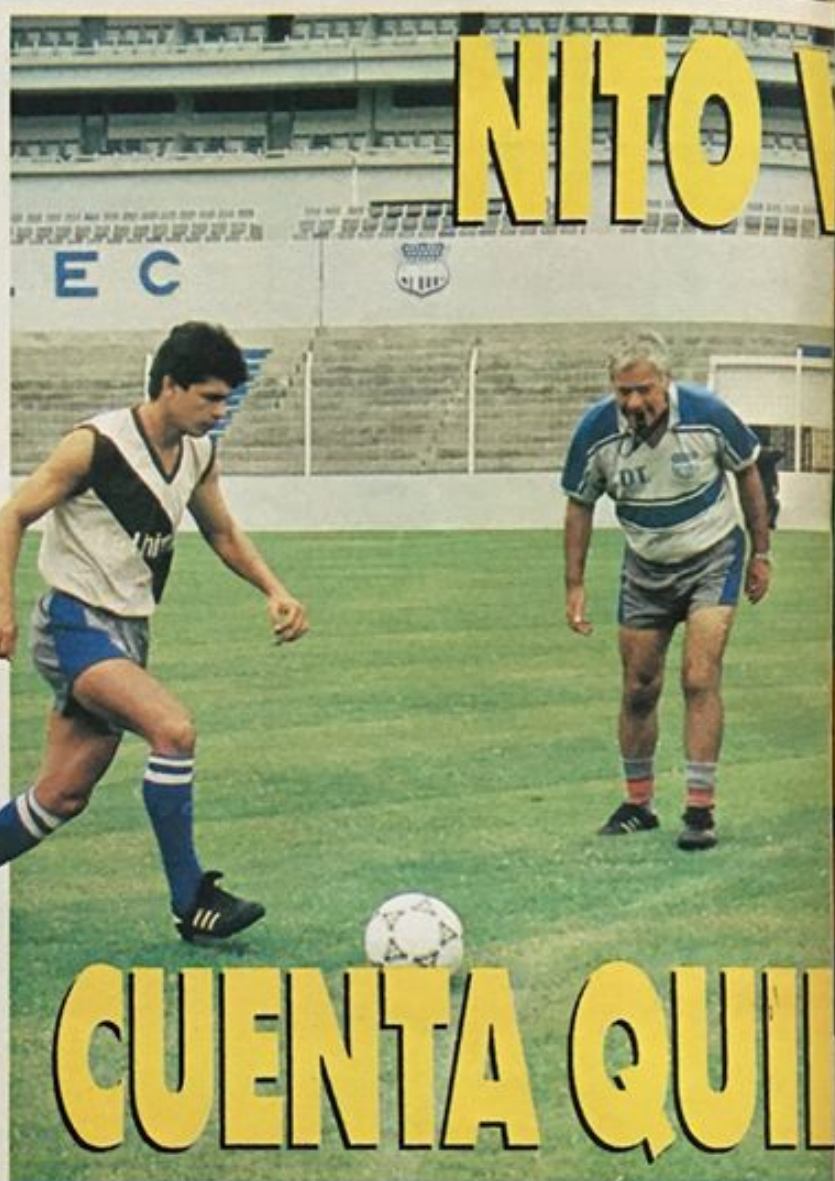
"Típico defensor central. Fuerte en la marca. Cabecea en las dos áreas."

JOSE MINDA

Lugar y fecha de nacimiento: Quito, 10-11-1961.

Altura: 1,75 m. Peso: 71 kg.
Apodo: "Grillo".

"Buen marcador. Aceptable manejo. Veloz para proyectarse y



regresar. Todavía le falta mejorar en el cierre."

WELLINGTON VALDEZ

Lugar y fecha de nacimiento: Guayaquil, 18-7-1961.

Altura: 1,80 m. Peso: 70 kg.
Apodo: "Burro".

"Último hombre. Cubre todo el territorio defensivo. Buena concentración. Seguro en el quite. Le falta mejorar en el cabezazo y en la salida."

HOLGER QUIÑONEZ

Lugar y fecha de nacimiento: Cantón El Triunfo, 18-9-1962.

Altura: 1,84 m. Peso: 79 kg.
Apodo: "Piquetero".

"Uno de los mejores marcadores centrales de América. Veloz, fuerte en la marca. Buena salida

en la corta, debe mejorar en la larga. Pasa bien por sorpresa al ataque."

LUIS CAPURRO

Lugar y fecha de nacimiento: Esmeraldas, 1-5-1961.

Altura: 1,72 m. Peso: 68,500 kg.

Apodo: "Tortuga Ninja".
"Lateral izquierdo. Fue declarado el mejor jugador del Ecuador. Excelente dominio con las dos piernas. Potente remate desde afuera. Se proyecta muy bien, aunque necesita mejorar el regreso."

DANNES CORONEL

Lugar y fecha de nacimiento: Guayaquil, 24-5-1973.

Altura: 1,62 m. Peso: 64 kg.

VEIGA

EN ES QUIEN



Vidal Pachito. Un volante creativo a quien, según el técnico argentino, aún le falta concentración para explotar todo su potencial en la cancha.

Cleber Fajardo. Todos coinciden en mencionarlo como uno de los jugadores más dúctiles y habilidosos de Ecuador. Lamentablemente, una lesión lo tiene marginado.



Juan Carlos De Lima, goles uruguayos para esta etapa del conjunto eléctrico. Para Nito Veiga tiene todas las características del centrodelantero ideal.

Apodo: "Pachucho".

"Lateral derecho. Apenas 18 años, el más joven del plantel. Fuerte para la marca. Buen dominio en velocidad cuando ataca. Debe mejorar su pegada y levantar la cabeza cuando pasa en diagonal."

VOLANTES

ENRIQUE VERDUGA

Lugar y fecha de nacimiento: Chone, 19-2-1964.

Altura: 1,86 m. Peso: 82,300 kg.

Apodo: "Flaco".

"Temperamental, implacable en la marca. Gran movilidad. Sin mucho manejo, pero prolijo en la salida. Responde bien en el juego aéreo."

LUIS ORDÓÑEZ

Lugar y fecha de nacimiento: Tambillo, 19-5-1962.

Altura: 1,71 m. Peso: 64 kg.

Apodo: "Palito".

"Veloz con la pelota. Gran habilidad para eliminar contrarios."

VIDAL PACHITO

Lugar y fecha de nacimiento: Guayaquil, 19-1-1971.

Altura: 1,70 m. Peso: 69 kg.

Apodo: No tiene.

"Excelente dominio del balón. Por momentos gran creatividad, aunque le falta mantenerse concentrado para explotar todo su potencial."

MARIO SARALEGUI

Lugar y fecha de nacimiento:

"Este plantel conjuga experiencia y juventud, ideal para aspirar al campeonato." (Nito Veiga).

Artigas (Uruguay), 24-4-1959.
 Altura: 1,82 m. Peso: 78 kg.
 Apodo: "Vikingo".
 "Típico jugador uruguayo, con temperamento para ganar en el medio y, al mismo tiempo, contagiar fervor al resto del equipo. Aún tiene que mejorar en el toque corto y en la definición."

IVO RON

Lugar y fecha de nacimiento: Guayaquil, 16-1-1967.
 Altura: 1,67 m. Peso: 73 kg.
 Apodo: "La loca".



XAVIER BALLADARES

Lugar y fecha de nacimiento: Guayaquil, 1-11-1973.
 Altura: 1,76 m. Peso: 66,400 kg.
 Apodo: "Payaso".

"Con 17 años, es una de las esperanzas del Emelec. Buen dominio del balón. Gran explosión de tres cuartos de cancha en adelante. Debe mejorar físicamente en el gimnasio para aguantar el ritmo de 90 minutos."

HUMBERTO GARCES

Lugar y fecha de nacimiento: Quito, 10-8-1964.
 Altura: 1,79 m. Peso: 75,400 kg.

Apodo: No tiene.
 "Goleador. De destacada actuación en la Católica. Buen dominio de pelota. Oportunista. Muy peligroso en la definición dentro del área."

RAUL AVILES

Lugar y fecha de nacimiento: Guayaquil, 17-2-1964.
 Altura: 1,72 m. Peso: 64,500 kg.
 Apodo: "Turco".

"Uno de los mejores jugadores de Ecuador en la última década. Agresividad física y mental en todo el frente de ataque. Gran definidor. Cuando no convierte él, también participa en la jugada del gol."

EDUARDO SMITH

Lugar y fecha de nacimiento: Guayaquil, 23-2-1966.
 Altura: 1,79 m.
 Peso: 69,800 kg.
 Apodo: "Mudo".
 "Volante defensivo. Gran temperamento. Movilidad, concentración y recuperación de pelota en el mediocampo. Prolijo en las entregas."

JUAN CARLOS DE LIMA

Lugar y fecha de nacimiento: Florida (Uruguay), 2-5-1962.
 Altura: 1,85 m. Peso: 77 kg.
 Apodo: "Barba".
 "Uno de los últimos arietes, con todas las características del puesto. Un número nueve cabeceador, definidor, oportunista y guapo."

Israel Rodríguez. Seguridad en el arco, y el aporte extra de un jugador con experiencia internacional.

De izquierda a derecha: Ron, Avilés, Capurro, Castillo, Verduga y Quiñónez. La mitad del equipo titular del Emelec está en la selección.



"Gran despliegue físico. Importante en la recuperación del balón y buen aporte en ataque. Para mejorar esa doble tarea, no debe desordenarse tanto. Encima, le pega con un fierro..."

JUAN JOSE MEZA

Lugar y fecha de nacimiento: Tucumán (Argentina), 29-3-1960.

Altura: 1,74 m. Peso: 75 kg.
 Apodo: "Tucu".

"Muy buen manejo, excelente lanzador para crear situaciones de gol. Debe mejorar su continuidad durante el juego. Aparecer más seguido."

KLEBER FAJARDO

Lugar y fecha de nacimiento:

Balzar, 1-1-1965.

Altura: 1,72 m. Peso: 68,500 kg.

Apodo: "Cabezón".

"Se recupera de una operación. Hasta ese momento, uno de los mejores jugadores del Ecuador. Está dotado de la lucidez y creatividad de los elegidos."

DELANTEROS

LUIS CASTILLO

Lugar y fecha de nacimiento: Guayaquil, 5-12-1966.

Altura: 1,68 m. Peso: 67 kg.
 Apodo: "Diablo".

"Veloz, de gran profundidad y con un dribbling aceptable. Debe controlarse mejor para no quedar en off-side."



COMERCIAL

ORGU

C. LTDA.

**Distribuidor Autorizado
de Repuestos
legítimos**

Motorcraft



**Los Ríos No. 905 y Hurtado
Telf. 360763 - 364434 - 368993
Fax 371957
GUAYAQUIL**

Tratando de imitar a Sívori, su ídolo, la gambeta fue su sello. Todos coinciden en algo: junto a Spencer, el más grande jugador en la historia del fútbol ecuatoriano.



EL PIBE BOLAÑOS

No es difícil darse cuenta de que el señor que mira enmarcado en la pared tiene algo que ver con este otro que está atendiendo los asuntos de la cerrajería artesanal "George". Hay algo familiar en esos rostros. En el cuadro, mirando más allá, está su padre. Acá, en esta oficina con ladrillos sin revoque pintados de un azul tenue, se encuentra Jorge Bolaños. El Pibe, como lo llama todo el mundo. Habla por teléfono, enseña algunas fotos, toma un trago de cola, todo sin dejar ni un segundo el cepillo que tiene en la mano izquierda. Cada tanto se peina, preocupado por mantener una

imagen coqueta. Su figura actual no tiene nada que ver con la del jovencito que está señalando en un cuadro gastado por el tiempo. Se ve a sí mismo agachado, en la típica formación para los reporteros gráficos. Sigue mirando, como queriéndose meter en la foto. Inevitablemente, queda atrapado en el recuerdo...

"Siempre me dijeron Pibe —dice—, de pelado. Muchos creen que el apodo tiene que ver con mi paso por la Argentina, pero no. Ya me llamaban así cuando me fui. Para allá me llevó don Renato Cesarini luego de verme jugar para Ecuador por las eliminatorias del

Mundial de Chile '62. Enfrentamos a los argentinos y perdimos 6-3 como locales y allá, en la Boca, nos metieron cinco; terminamos 5-2."

Fue en 1961 cuando el Emelec se lo dio a préstamo a River. "Jugué todo ese año y unos meses más. Iba alternando en la quinta, la tercera y la reserva. Vivía allí mismo, en el Monumental de Núñez. Tengo un gran recuerdo del presidente Liberté, fue como un padre". El ídolo de toda su vida, dice, también tiene que ver con la Argentina. "Siempre admiré a Enrique Omar Sívori. Me preocupaba imitar esa gambeta corta, la tenía



◀ Jorge Bolaños hoy, a los 47 años, supervisando personalmente la cerrajería artesanal que posee en la zona céntrica de Guayaquil.



◀ Otros códigos, otras épocas. En la década del Sesenta aún se concebía que un deportista pudiera llegar a promocionar cigarrillos.

Ahí están los cinco en el cuadro, los va señalando mientras los nombra: "Balseca, yo, Raffo, Raymondi y Ortega. ¿No sabés lo que éramos, hermano? Un periodista, no me acuerdo quién, nos había bautizado 'Los Cinco Reyes Magos'. Este es el mejor equipo que tuvo Emelec. Y el creador fue don Fernando Paternoster, un gran técnico argentino. ¿Cómo te puedo decir? Además de ganar, jugábamos lindo. Pá, pá, pá, tocábamos y nos metíamos con pelota y todo adentro del arco. . . Don Fernando no era un estratega, era un motivador. Yo hablaba mucho con él porque vivimos unos tres años en el estadio. Compartíamos unos cuartos abajo de la tribuna del Capwell y él por las noches me decía: 'Pibe, adentro de la cancha vos hacé lo que sientas. A mí no me interesa el número, lo único que me interesa es la habilidad', me sugería. . ."

A la hora de las fotos, en este nuevo Capwell que ofrece imponente, calidez y confort al mismo tiempo, se transforma con el contacto con la pelota. —Oye, que esta bola está desinflada, ¡así no la puedo dominar! —le grita mitad en serio, mitad en broma al fotógrafo, mientras la va tratando suavemente cerca de la tribuna que llevará su nombre.

Hay una nominación. No es oficial. Mucho mejor, aún. Se trata de esas sentencias colectivas que uno recoge en la calle. Tanta gente no se puede equivocar cuando se le pregunta por el mejor jugador en la historia de Ecuador. Dicen El Pibe Bolaños o Alberto Spencer. Para él no hay discusión: "Spencer, hermano, ese pana fue el más grande. Aunque mis ídolos, sacando a Sívori y a Pelé, fueron el Flaco Raffo y el Loco Balseca".

No sigue hablando. . . Lo único que le interesa es hacer jueguitos con la pelota. Y cuando se le pregunta si está contento por regresar al Capwell, recordándole su paso por el lado opuesto del corazón al haber jugado en Barcelona entonces se enoja. La mata, la pisa y dice:

—Volver, ¿adónde, hermano? Si yo nunca me fui de esta vaina. . . Cortame las venas y verás sangre azul.

César Litvak



atada ese hombre, hermano. . .

Me acuerdo que un día estábamos entrenando contra la primera. Eludí a casi medio equipo y, de pronto, me sale Carrizo. ¡Chá! También lo dejo en el camino al gran Amadeo, y de tanto flirteo me erro el gol. El técnico se volvió loco. Era José María Ramos. Me llama y me grita: "Esuchá, pibe —evoca ahora, imitando el tono tanguero típicamente porteño—, tenés que definir, pibe. Acá, a los que hacen eso, les decimos morfón". Y yo no entendía qué era eso, hermano. Varios de mis compañeros llegaron a formar buenos equipos de River: el Gato Magda-

lena, el Tanque Rojas, Daniel Onega. . ."

Después de su paso por Buenos Aires empezaría su gran carrera en el Emelec. "Yo soy azul de nacimiento, emelecista desde siempre. A los 13 me ficharon en el Emelec, a los 14 estuve en reserva y a los 15 debuté en primera. Después vino lo de River, pero cuando en el '62 Emelec se clasificó para la Copa Libertadores de América me trajeron de nuevo". Recién se iría del club siete años más tarde, en 1969. Justo el período en el que la historia recuerda como la época del Ballet Azul. . .

▲ **Gol del Pibe de Oro al paraguayo Villanueva por la Copa Libertadores de América. Emelec 2, Cerro Porteño 1. Con su estilo imprevisible, típico de potrero.**

ABSOLUT *Country of Sweden* **VODKA**



AVENIDA JUAN TANCA MARENGO KM. 4 ½ • TELEFONOS: 241100-243496-242538-FAX :242608
GUAYAQUIL • ECUADOR

ICESA

PRESENTA

Un nuevo concepto en sonido:

COMPACT SOUND

NUEVO CM-88



CARACTERÍSTICAS:

- Centro musical
- Excelente nitidez de sonido
- Toca discos semi automático
- Sistema de grabación normal y alta velocidad
- Doble cassettera
- Sistema dubbing
- Equalizador de 5 vías
- Tocado continuo
- Potencia salida: 80 watts total
- Selector de funciones (AM-FM-Phono-Tape-Cd-Aux)
- Indicador luminoso de funciones
- Pantalla indicadora de emisoras sintonizadas (AM-FM)
- Memoria para 6 emisoras AM
- Memoria para 6 emisoras FM
- Sintonización de emisoras automático y manual
- Control remoto
- Sistema total digital
- Parlantes de 3 vías por canal

ICESA

La diferencia!

ADQUIERALO EN:



COMANDATO

es economía

GUAYAQUIL: 9 de Octubre 743 y García Avilés - POLICENTRO: Local 103 - ALBAN BORJA: Local 077
ALBORADA: Av. Guillermo Pareja y Calle 8va. - QUITO: Av. 10 de Agosto 5282 y Naciones Unidas
SUCURSAL NORTE: Av. Orellana 720 y 6 de Diciembre - SUCURSAL CENTRO: Calle Espejo 854
CUENCA: Gran Colombia 744 - MANTA: Calle 9 y Av. 2, Edificio Vera - PORTOVIEJO: Pedro Gual
y Francisco Pacheco - SAN VICENTE: Malecón frente al Muelle - BAHIA: Calle Bolívar 1012 y Ríofrio
MACHALA: Centro Comercial UNIRO.

**Hay
partidos y
partidos.
Pero
ninguno
se vive
tan
intensamente
como el
clásico de
los
clásicos.
Ese
momento
supremo
de dos
historias
enfrentadas.**



EMELEC - BARCELONA

EL CLÁSICO DEL AST





Se proyecta Capurro, uno de los mejores laterales de América, ante la marca del volante argentino Trobbiani. Como si se hubieran invertido los roles.

La pasión del clásico de los clásicos en este ataque del Barcelona, que el arquero Israel Rodríguez logra sofocar ante la entrada de Uquillas.

El espectáculo futbolístico se consume en el campo de juego, es cierto. Pero no existiría como tal si esta gente no aportara tanto fervor, tanto color.



Lupo Quiñónez es el máximo goleador del clásico: 10 goles para Emelec, 3 para el Barcelona.

CAMPEONATOS NACIONALES

1) 29 de Diciembre de 1963
EMELEC 2 BARCELONA 0
 Manuel Flores, Horacio Reymundo
 2) 26 de Enero de 1964 (Campeonato 1963)
BARCELONA 0 EMELEC 0
 3) 3 de Noviembre de 1966
EMELEC 1 BARCELONA 0
 Bolívar Merizalde
 4) 4 de Diciembre de 1966
BARCELONA 0 EMELEC 0
 5) 15 de Octubre de 1967
BARCELONA 1 EMELEC 1
 Félix Lasso B. Merizalde
 6) 17 de Diciembre de 1967
BARCELONA 1 EMELEC 0
 Víctor Martínez
 7) 28 de Julio de 1968
EMELEC 2 BARCELONA 0
 Beltrán Sosa, Castañeda
 8) 29 de Setiembre de 1968
BARCELONA 4 EMELEC 0
 Moacyr Claudino Pinto
 (2), Espinoza, Malagón
 9) 10 de Noviembre de 1968
BARCELONA 2 EMELEC 1
 Malagón (2), Rubén Cabrera
 10) 15 de Diciembre de 1968
BARCELONA 2 EMELEC 0
 Moacyr, Espinoza
 11) 7 de Setiembre de 1969
EMELEC 1 BARCELONA 0
 B. Merizalde
 12) 7 de Diciembre de 1969
EMELEC 1 BARCELONA 0
 Ely Durante
 13) 16 de Agosto de 1970
BARCELONA 0 EMELEC 0
 14) 15 de Noviembre de 1970
BARCELONA 2 EMELEC 1
 Washington Muñoz, Alberto Cabaleiro
 Pedro Álvarez
 15) 6 de Diciembre de 1970
BARCELONA 1 EMELEC 0
 Juan Noriega
 16) 23 de Diciembre de 1970
EMELEC 4 BARCELONA 0
 F. Lasso, Viviano, Lugo
 Castañeda
 17) 19 de Setiembre de 1971
BARCELONA 1 EMELEC 1
 W. Muñoz, Félix Lasso
 18) 7 de Noviembre de 1971
BARCELONA 0 EMELEC 0
 19) 16 de Julio de 1972
BARCELONA 2 EMELEC 2
 Miguel Coronel, Pepe Pedro Prospitti (2)
 Paes
 20) 3 de Setiembre de 1972
BARCELONA 0 EMELEC 0
 21) 28 de Setiembre de 1972
BARCELONA 1 EMELEC 0
 Juan Madruhero
 22) 22 de Octubre de 1972
EMELEC 3 BARCELONA 1
 F. Lasso (2), W. Muñoz Luis Lamberck
 23) 10 de Diciembre de 1972
BARCELONA 4 EMELEC 2
 W. Muñoz (2), "Perico" Lamberck,
 León, Coronel Marcos Guime

24) 7 de Enero de 1973 (Campeonato 1972)
EMELEC 5 BARCELONA 1
 De María (2), J. Tenorio, W. Muñoz
 Guime, Bayona
 25) 24 de Enero de 1973 (Campeonato 1972)
BARCELONA 2 EMELEC 1
 "Perico" León, Nelsinho Lamberck
 26) 1º de Agosto de 1973
BARCELONA 2 EMELEC 1
 Nelsinho (2), Lamberck
 27) 26 de Agosto de 1973
BARCELONA 2 EMELEC 1
 Nelsinho, Alfano Castañeda
 28) 11 de Noviembre de 1973
EMELEC 2 BARCELONA 1
 F. Lasso, José María Piriz W. Muñoz
 29) 30 de Diciembre de 1973
EMELEC 4 BARCELONA 2
 Lasso (2), Castañeda, Stacio, Pepe Paes
 Guime
 30) 26 de Mayo de 1974
EMELEC 0 BARCELONA 0
 31) 14 de Julio de 1974
BARCELONA 1 EMELEC 0
 Nelsinho
 32) 8 de Setiembre de 1974
EMELEC 1 BARCELONA 1
 Ernesto Juan Álvarez Luis Vera
 33) 27 de Diciembre de 1974
BARCELONA 3 EMELEC 0
 Nelsinho, Muñoz, Jorge Bolaños
 34) 24 de Mayo de 1975
BARCELONA 1 EMELEC 0
 W. Muñoz
 35) 30 de Agosto de 1975
BARCELONA 1 EMELEC 1
 Pepe Paes Rubén Barreiro
 36) 21 de Setiembre de 1975
BARCELONA 2 EMELEC 2
 Madruhero, De Santos De María, Franco
 37) 9 de Noviembre de 1975
EMELEC 1 BARCELONA 0
 Marcos Guime
 38) 18 de Abril de 1976
EMELEC 1 BARCELONA 1
 Carlos Torres Garcés Pepe Paes
 39) 20 de Junio de 1976
EMELEC 1 BARCELONA 0
 Américo Paredes
 40) 8 de Agosto de 1976
EMELEC 2 BARCELONA 0
 A. Paredes, De María
 41) 10 de Octubre de 1976
BARCELONA 0 EMELEC 0
 42) 1º de Mayo de 1977
EMELEC 1 BARCELONA 1
 Jaime Villacís Jorge Chica
 43) 3 de Julio de 1977
EMELEC 1 BARCELONA 1
 Carlos Horacio Miori Víctor Ephanor
 44) 11 de Setiembre de 1977
BARCELONA 2 EMELEC 1
 Ephanor, Galo Tenemaza Lupo Quiñónez
 45) 13 de Noviembre de 1977
EMELEC 4 BARCELONA 1
 Lupo Quiñónez (2), Ephanor
 Rodríguez, Torres Garcés
 46) 18 de Diciembre de 1977
BARCELONA 0 EMELEC 0
 47) 14 de Enero de 1978 (Campeonato 1977)
EMELEC 3 BARCELONA 2
 Lupo Quiñónez (3), Ephanor, Quiroga
 48) 5 de Mayo de 1978
BARCELONA 1 EMELEC 1

Madruhero Miori
 49) 9 de Julio de 1978
EMELEC 2 BARCELONA 1
 Lupo Quiñónez, Anibal Carbognani
 Cibeyra
 50) 17 de Setiembre de 1978
BARCELONA 2 EMELEC 1
 Angel Licardi, Chica Anibal Cibeyra
 51) 19 de Noviembre de 1978
EMELEC 1 BARCELONA 0
 Anibal Cibeyra (gol olímpico)
 52) 7 de Enero de 1979 (Campeonato 1978)
EMELEC 3 BARCELONA 1
 L. Quiñónez, Lamberck, Ephanor
 Miori
 53) 28 de Enero de 1979 (Campeonato 1978)
BARCELONA 2 EMELEC 0
 Madruhero, Ephanor
 54) 6 de Mayo de 1979
EMELEC 2 BARCELONA 2
 Ricardo Armendáriz, Miori Fausto Klinger, Madruhero
 55) 1º de Julio de 1979
EMELEC 0 BARCELONA 0
 56) 3 de Octubre de 1979
EMELEC 1 BARCELONA 0
 Lupo Quiñónez
 57) 4 de Noviembre de 1979
EMELEC 1 BARCELONA 0
 Carlos Horacio Miori
 58) 4 de Mayo de 1980
EMELEC 1 BARCELONA 1
 Castañeda Madruhero
 59) 6 de Julio de 1980
BARCELONA 3 EMELEC 1
 Ephanor, Joel Villacís, Jorge Luis Alarcón
 Rodolfo Manzo (autogol)
 60) 27 de Agosto de 1980
BARCELONA 0 EMELEC 0
 61) 26 de Octubre de 1980
BARCELONA 4 EMELEC 0
 Ney Celestino (3), Madruhero
 62) 23 de Agosto de 1981
BARCELONA 2 EMELEC 2
 Emeterio Vera, Alcides Marcelo Rodríguez,
 de Oliveira Lupo Quiñónez
 63) 11 de Octubre de 1981
BARCELONA 3 EMELEC 0
 Ephanor, Torre Garcés,
 Cedeño (autogol)
 64) 2 de Mayo de 1982
EMELEC 1 BARCELONA 0
 Daniel Aparicio Godoy
 65) 12 de Junio de 1982
EMELEC 1 BARCELONA 0
 José Rosaura Cabrera
 66) 18 de Julio de 1982
BARCELONA 2 EMELEC 1
 Madruhero, Paulo César Jesús Cárdenas
 67) 3 de Octubre de 1982
BARCELONA 1 EMELEC 0
 Mauro Atanes
 68) 15 y 16 de Mayo de 1983 (suspendido por lluvia, reanudado al siguiente día)
EMELEC 2 BARCELONA 1
 Juan Ramón Silva, Lorenzo Klinger
 Cárdenas
 69) 19 de Octubre de 1983
BARCELONA 1 EMELEC 1
 Rubén Alberto Díaz J. Cárdenas
 70) 28 de Agosto de 1983
BARCELONA 1 EMELEC 0
 Paulo César
 71) 20 de Noviembre de 1983



BARCELONA 3 EMELEC 2
Galo Vasquez, Paulo César, Oswaldo Pérez, Jorge
Sot. Ricardo Armendáriz Morán
72) 11 de Marzo de 1984

BARCELONA 3 EMELEC 1
Paulo César (2), Enrique Wilson Nieves
Carlos Jr.
73) 29 de Abril de 1984

BARCELONA 2 EMELEC 0
Paulo César, L. Quiñónez
74) 26 de Agosto de 1984

EMELEC 4 **BARCELONA 3**
J. Cárdenas (2), Oswaldo L. Quiñónez, Raymundi-
Pérez, Stewart Quinteros, Flávio Perlaça
75) 7 de Octubre de 1984

BARCELONA 4 EMELEC 1
G. Vázquez, L. S. Quinteros
Quiñónez, (2) Raymundinho
76) 21 de Abril de 1985

BARCELONA 1 EMELEC 0
Jair Gonçalves
77) 27 de Julio de 1985

BARCELONA 0 EMELEC 0
78) 23 de Marzo de 1986

BARCELONA 1 EMELEC 0
Severino Vasconcelos
79) 11 de Mayo de 1986

EMELEC 2 **BARCELONA 1**
Néstor Silva, Raúl Avilés Lorenzo Klingner
80) 26 de Abril de 1987

BARCELONA 1 EMELEC 0
Washington Aires
81) 9 de Agosto de 1987

BARCELONA 2 EMELEC 1
W. Aires, L. Klingner Juan Paredes
82) 17 de Abril de 1988

BARCELONA 1 EMELEC 1
Mauricio Argüello Rubén Benínca
83) 24 de junio de 1988

BARCELONA 0 EMELEC 0
84) 16 de Octubre de 1988

BARCELONA 0 EMELEC 0
85) 6 de Noviembre de 1988

BARCELONA 1 EMELEC 1
Manuel Uquillas Rubén Benínca
86) 9 de Abril de 1989

BARCELONA 2 EMELEC 1
Manuel Uquillas, Janio Enrique Verduga
Pinto
87) 28 de Mayo de 1989

BARCELONA 0 EMELEC 0
88) 10 de Octubre de 1989

BARCELONA 1 EMELEC 0
Marco Rodríguez (Magu)
89) 12 de Noviembre de 1989

EMELEC 3 **BARCELONA 2**
Juan Carlos De Lima (2), Jimmy Izquierdo, Uquillas
Tullo Quinteros (autogol)
90) 29 de Abril de 1990

BARCELONA 2 EMELEC 0
J. Izquierdo, Wilson
Macías
91) 22 de Julio de 1990

BARCELONA 3 EMELEC 1
Manuel Uquillas (3) Luis Capurro
92) 2 de Setiembre de 1990

EMELEC 6 **BARCELONA 0**
J. C. De Lima (3), Ivo Ron
(2), Cangá
93) 23 de Setiembre de 1990

EMELEC 2 **BARCELONA 1**
José Minda, Luis Castillo Mario Saralegui
94) 14 de Octubre de 1990

BARCELONA 4 EMELEC 3
Carlos Muñoz, Luis Acos-Raúl Avilés, Ivo Ron,

ta, David Bravo, Manuel Luis Ordóñez
Uquillas
95) 4 de Noviembre de 1990

EMELEC 1 **BARCELONA 0**
Ivo Ron
96) 18 de Noviembre de 1990

BARCELONA 1 EMELEC 1
Manuel Uquillas Juan Carlos Daza
97) 16 de Diciembre de 1990

BARCELONA 1 EMELEC 1
Carlos Muñoz José Minda
97) 16 de Diciembre de 1990

BARCELONA 1 EMELEC 1
Carlos Muñoz Juan Carlos De Lima
99) 3 de Enero de 1991 (Campeonato 1990)

BARCELONA 4 EMELEC 2
Uquillas, C. Muñoz, W. Luis Castillo, J. Cárdenas
Macías, Carlos Gerardo
Russo (autogol)
100) 7 de Abril de 1991

BARCELONA 2 EMELEC 2
Ermen Benítez, Raúl E. Verduga, Luis Capurro
Noriega

RESUMEN DEL

CAMPEONATO NACIONAL

	J.	G.	E.	P.	GF	GC	PTS
BARCELONA	100	37	34	29	124	114	108
EMELEC	100	29	34	33	114	124	92

RESUMEN

DE LA COPA LIBERTADORES

	J.	G.	E.	P.	GF	GC	PTS
EMELEC	9	3	3	3	9	8	9
BARCELONA	9	3	3	3	8	9	9

• Los goleadores de Emelec en los clásicos: Lupo Quiñónez y Carlos Alberto Raffo con 10 tantos cada uno.

• Los goleadores de Emelec en actividad: Juan Carlos De Lima y Jesús Cárdenas.

• El máximo anotador de los clásicos: Lupo Quiñónez (10 convertidos con la camiseta de Emelec y 3 con la de Barcelona).

COPA LIBERTADORES

DE AMERICA

1) 12 de Febrero de 1967
EMELEC 3 **BARCELONA 0**
Héctor Gauna, Delgado
Mena, Pineda
2) 8 de Mayo de 1967
BARCELONA 2 **EMELEC 1**
Félix Laso, Walter B. Merizalde
Cárdenas
3) 28 de Febrero de 1971



EMELEC 1 **BARCELONA 0**
Alberto Cabaleiro
4) 28 de Marzo de 1971
EMELEC 1 **BARCELONA 1**
Cabaleiro Edison Saldivia
5) 31 de Marzo de 1971
BARCELONA 3 **EMELEC 0**
W. Muñoz, Juan Manuel
Bazurko, Alvarez
6) 14 de Marzo de 1990
BARCELONA 0 **EMELEC 0**
7) 4 de Abril de 1990
EMELEC 3 **BARCELONA 1**
R. Avilés, Carlos Alberto Wilson Macías
Mendoza, Wilson Macías
(autogol)
8) 22 de Agosto de 1990
BARCELONA 0 **EMELEC 0**
9) 29 de Agosto de 1990
BARCELONA 1 **EMELEC 0**
Manuel Uquillas

**Lima,
Cangá,
Garcés,
Montanero,
Muñoz y
Noriega.**

**Ahi va el
uruguayo
Saralegui a
disputar
una pelota
en el clásico
número
cien.**



**Directorio
del club
Sport
Emelec**

*Arriba, desde
la izquierda:*

Ing. José
Antón
Bucaram,
Ing. Carlos E.
Ramírez
González, Dr.
Franklin
Ruiloa Arce,
Ing. Simón
Noriega
Calahorrano,
Sr. Omar
Quintana
Baquerizo,
Ing. Alberto
Dassum
Aivas, Arq.
Vicente
Estrada
Velásquez,
Ing. Eduardo
Adum Wated,
Ing. Ricardo
Ponce
Noboa.
Abajo: Ing.
José Lasso
Mendoza, Dr.
Victor Soria
Córdova, Ing.
Javier
Mendoza
Avilés, Dr.
Ferdinand
Hidalgo
Rojas
(presidente),
Sr. Nassib
Nehme
Antón, Dr.
Jorge
Baldeón
Viejó, Dr.
Bolívar Cali
Bajaña.

LOS HOMBRES



QUE CONDUCCEN



1970 ★ 1991



WANDERJAHR

Agencia de viajes

- Edif. Gran Pasaje
 - Policentro
 - Hotel Oro Verde
 - Alban Borja
- Telf.: 302111

AVIS

RENT-A-CAR

Guayaquil - Quito

Oficinas Centrales
y Aeropuerto

Carros del año



**WANDER
CAMBIOS**

24 horas sirviendo
al Ecuador
Aeropuerto

Telf.: 300105

Durante 21 años estos símbolos han sido
sus "buenos amigos", para viajar, alquilar un carro
y cambiar monedas.

Protejemos sus cambios y sus intereses
Todos en un solo sitio...

Visítenos

Francisco de P. Icaza 431

Edif. Gran Pasaje - Casilla 6877 - Telex 3434

Teléfono: Conmutador 302-111 Fax: 329233

Guayaquil - Ecuador

Nuestra seriedad y solvencia son nuestro éxito

EL LOCO BALSECA

El 19 de agosto de 1933 doña Victoria Bahamonde de Balseca comenzaba a tener los dolores de parto. . . los dolores eran sumamente fuertes y se iban agudizando cada vez más. Su padre, José Balseca, estaba impaciente. Aproximadamente a la 00,35 hs. salió el doctor y le dijo: "Es un varón". La alegría fue inmensa y quién diría que a través del tiempo llegaría a ser uno de los ídolos máximos en la punta derecha de Emelec y Ecuador. Lo bautizaron con el nombre de José Vicente Balseca. Este niño del popular barrio de las "Cinco Esquinas", en Noguchi y Ayacucho, donde jugaba con pelota de trapo, se convertiría en un sangre azul emelecista y uno de los ídolos más queridos en la historia emelecista.

Sus estudios primarios los realizó en la escuela Adolfo Facio y después estudió en la Asociación de Empleados hasta segundo año. Venía de una familia humilde que tuvo que luchar mucho en la vida. Mientras jugaba en su colegio, fue llamado a formar parte de interligas en los campeonatos realizados en el Reed Park. A los 18 años, en uno de esos entrenamientos, lo vio el recordado entrenador Gregorio Esperon, junto con el dirigente emelecista Emilio Baquerizo. Compraron su pase en mil sucres; su primer sueldo fue de cuatrocientos cincuenta sucres mensuales y cincuenta sucres por partido ganado. Se puso la camiseta azul por primera vez en el año 1951. Jugaba Emelec contra Aucas, dos ídolos de fuste. Gregorio Esperon hace un cambio, sale Tetamanti y entra Balseca con el número 16. A las 17,15 hs. de ese día entró a jugar este hábil y talentoso puntero derecho que se robó el corazón de todos los emelecistas.

Balseca siempre jugó para hacer disfrutar a la gente. Su ídolo máximo era Mané Garrincha,

ídolo de todos los tiempos, pero admiró también a Mario Boyé y a Padrón, jugador de Río Guayas.

Su campaña en Emelec abarca más de 100 goles en los años que jugó, desde 1951 a 1963.

Cada domingo la gente deliraba con los quiebres inalcanzables por sus adversarios, su endemoniado dribling y sus locuras en la cancha.

Entre lo más memorable que se recuerda fue allá en enero de 1958, cuando jugó Emelec contra el Santos, que era uno de los equipos más poderosos del mundo. El primer tiempo terminó con ventaja para el cuadro azul con uno de los goles más maravillosos que marcó Balseca, gracias a un pase preciso de Américo Castroman, dribléndose a la defensa y quedando solo ante el arquero Manga; con un cruce perfecto, la bola llega a los piolines, el delirio del público y termina el primer tiempo con ventaja para Emelec. Todo el mundo quería que se acabe el partido; pero en el segundo tiempo salió la magia de Pelé, Coutinho Doval, Pepe, Zito y terminan ganando 3 goles a 1.

Ya por el año 1957, cuando Emelec sale campeón, forma parte de una de las delanteras

más espectaculares y de ahí nace el Ballet Azul, conformado por los siguientes jugadores: Júpiter Miranda, Jorge (Pibe) Larraz, Carlos Alberto Raffo, Mariano Larraz y José Vicente Balseca; ese año saldrían campeones.

Luego fueron las noches imborrables de los Cinco Reyes Magos bajo la batuta del Márquez Fernando Pasternoster, esa delantera que era la magia, el toque, el pase milimétrico, las paredes interminables, los cañonazos imparables, los cabezazos fulminantes, el esplendor de todos. . .

En diciembre de 1958 estuvo tentado por Racing Club de la Argentina ya que "Corbata" estaba en sus últimos años y querían un jugador como él. Quién mejor que el Loco Balseca entonces. Lamentablemente se fracturó el tobillo y los meniscos, y esta situación impidió la operación.

Hoy, a los 57 años, el Loco en la ciudad que eligió para vivir, New York. Atrás, el Shea Stadium.

Cuando ya se va en el año 1964 decide retirarse del fútbol en Guayaquil y se va contratado por los Toros de Miami, quienes le pagaban u\$s 150,00 por partido, casa y comida. Automáticamente fue contratado para jugar en el Ledys de New York y tuvo un partido memorable entre Ledys y Mamarone donde metió 5 goles. También dejó una buena historia en ese fútbol, a pesar de que era un deporte que recién estaba promocionándose.

Mientras íbamos del Flushing Meadow Park a las oficinas de nuestro representante en New York, Jorge Mawwin, y de allí al almuerzo en un típico restaurante latino, sus frases finales fueron: "Yo nací en Emelec y moriré en Emelec, quiero mucho a esa gente eléctrica y siempre la llevaré en mi corazón".

**Desde Nueva York, Estados Unidos de América:
OMAR QUINTANA
BAQUERIZO**



Distinto por su look inconfundible, personal, pero también por la seguridad para mandar a toda la defensa y pasar al ataque cuando un hombre más se hace indispensable.



QUINONEZ

LA ESTRELLA

Por lo primero que impresiona es por su look.

El pelo cayéndole en una lluvia de bucles espesos sobre su rostro hace recordar a Eddy Grant, aquel cantante negro jamaquino que trató de sembrar el mundo de reggae fusionándolo con una música más pop. Pero Holger Quiñonez dice no saber nada de la cultura rastafi a la cual parece pertenecer. "En mi vida escuché la música de Jamaica con la que todo el mundo me asocia —dice—. Lo que sí es cierto, porque lo vi en la tapa de un disco, es que me parezco a Bob Marley, el padre del reggae. . . Es por el pelo, pero nada más. Mi música es la salsa."

Pero por lo que más impresiona es por su juego. . .

Yo empecé a jugar de pelado en mi pueblo, Cantón El Triunfo, a una hora de Guayaquil. Después, en la escuela, jugué bastante tiempo indoor, hasta que a los 17 años ingresé en las inferiores del Barcelona."

Ahora todos lo conocen como el dueño de la defensa. El último hombre que brinda seguridad por capacidad de reacción para llegar siempre justo al cierre, o el que se suma al ataque con convicción, transformándose en un delantero más. "En realidad yo jugaba de cinco. Cuando llego al Barcelona faltaba un tres, y como el técnico me veía condiciones para jugar en varios puestos, decidió ponerme a marcar el lateral. En el '81, el equipo juvenil se quedó sin 2 y ahí me cambiaron otra vez. En seguida me acostumbré al puesto. Me gustó porque si bien cumplir esa función implica una gran responsabilidad —un error es medio gol, hermano—, al mismo tiempo desde allí atrás se tiene un panorama para adueñarse de la cancha. Y eso me gusta."

Esto que dice cuando habla, se

traduce claramente en la cancha.

En 1983, con la camiseta del Barcelona, debutó en primera. Y a los 22 años, en el '84, fue convocado por primera vez a la Selección ecuatoriana. "Jugamos el Preolímpico y me empecé a hacer notar en el fútbol latinoamericano. En ese campeonato empecé a impresionar por su estilo tan particular Higuaita, el arquero colombiano. Siempre es un orgullo integrar la Selección Nacional. Creo que a partir de la década del ochenta Ecuador empezó a revertir esa imagen de equipo fácil que tenía. En ese sentido el fútbol actual se emparejó bastante. Ya no hay grandes goleadas. . . Por supuesto que las potencias siguen siendo las tradicionales: Brasil, Argentina y Uruguay, y de lo más reciente hay que agregar a Colombia. Ecuador todavía no está en ese nivel, pero somos capaces de complicar a cualquiera. Nuestro principal déficit es la definición. Llegamos, llegamos, pero no concretamos."

Después de lograr los campeonatos en el '85, '87 y '89 el Vasco da Gama se lo llevó para el fútbol brasileño. "Aquello es mucho más técnico que lo nuestro. Esa sigue siendo la principal diferencia. Antes también nos superaban ampliamente en cuanto a ritmo, pero ya no". Logró el campeonato en la temporada '89/'90, volvió al Barcelona —que lo había cedido a préstamo— y entonces apareció el Emelec para adueñarse de su pase por 200.000 dólares.

"Todos me preguntan cómo si vestí durante años la camiseta amarilla, ahora me puedo poner la azul del Emelec. Yo juego para Quiñonez: andando bien él, andará bien el club que me contrata y mi familia no tendrá problemas." Su esposa, Matilde, y Holger Jair,

de 4 años, no tienen de qué preocuparse. Papá hace su trabajo y va asegurando el futuro. Un futuro que mira con optimismo. "Como todo técnico nuevo, el profesor Veiga recién está terminando de conocer bien al plantel. Está lo principal, un buen equipo y un cuerpo técnico que sabe. Se nota que a medida que pasan los partidos vamos interpretando mejor lo que el técnico pretende. Por eso vamos de menor a mayor. Yo, personalmente, diría que Veiga es de esos técnicos que, además de insistir en lo táctico, sabe apuntalar al jugador en lo anímico. Es un gran motivador, da mucha confianza."

En su puesto, tiene dos modelos excluyentes: "Julio César, que juega en la Juventus, y Baresi, del Milan". Pero la lista se hace más larga cuando enumera delanteros: "Maradona, Gullit, Caniggia, Butragueño y Hugo Sánchez. Esos son mis favoritos. Aunque es mucho más tranquilizador poder verlos que enfrentarlos". Después de un entrenamiento, la ducha y la ropa informal para volver a casa. Entre sus pertenencias no hace falta el peine. Simplemente se sacude el pelo con la mano. "Lo mío no es lana como lo de las mujeres. Esto es natural —dice, mientras tironea para demostrar la autenticidad—. No hace falta ir a la peluquería, nada. . . Yo antes lo tenía afro, como todos los pana. Hasta que un día dejé de cepillármelo. Me lo lavo y nada más —aclara, y hace una pausa como quien se apresta a hacer una confesión muy íntima—. Te cuento una cosa: hace cuatro años que no me peino".

César Litvak



**En postal
ecuatoriana, con
dos símbolos
característicos.
Atrás el río
Guayas; posando
frente a él, uno de
los mejores
jugadores del
país: Holger
Quíñonez y su
reggae look.**

La importancia de su nombre, y todo lo que representa, marca por sí solo un capítulo aparte en la historia del Capwell: con su equipo, el Santos, venció 3-1 a Emelec.

Hacía muy poco que el mundo lo había descubierto. Todavía se hablaba (y lo que se diría aún...) de la magia negra que ese garoto desconocido había exhibido como un don divino en la Copa del Mundo disputada en Suecia en 1958. Para siempre, aquel será el Mundial de Pelé. Así lo reconoce la historia aunque en la partida de nacimiento figure como Edson Arantes do Nascimento, su verdadero nombre y lugar de procedencia. Había surgido nada menos que el mejor jugador de todos los tiempos. El que llevaría a Brasil a conquistar para siempre la Copa Jules Rimet al ganar los mundiales de Suecia '58, Chile '62 y México '70.

Y un día, el 11 de enero de 1959, el Rey pisó el Capwell. Fue cuando el Santos (de Pelé) venció a Emelec por 3 a 1. Balseca abrió el marcador. Pelé convirtió sus goles números 163 y 164 en su partido 146 como profesional. El resultado es lo de menos, claro. Lo importante es su presencia...

**PELÉ
TAMBIÉN
PISÓ ESE
CÉSPED**





Son 400.000 los ecuatorianos que buscaron en los Estados Unidos mejores días. La mitad es emelecista. El sentimiento azul llegó hasta la ciudad más cosmopolita del mundo.

EMELEC EN NEW YORK



Arriba (desde la izquierda), Miná, Balseca, Mawyin, Arellano y Moscol. Abajo: Omar Quintana y el Dr. Ferdinand Hidalgo en Flushing Meadow.

Con el Shea Stadium de fondo, Ferdinand Hidalgo Rojas y Omar Quintana rodean a Jorge Mawyin, representante de Emelec en New York.



SEA SOCIO DE EMELEC
DESDE NEW YORK

(718) 803-0444



J & B Travel Agency Inc.

JORGE MAWYIN
Representante de Emelec
en New York

51-15 43rd AVENUE
WOODSIDE, N.Y. 11377

**Así como
detrás de
todo gran
hombre
hay una
gran
mujer,
detrás de
una gran
institución
hay
grandes
dirigentes.
Son los
que
respaldan
con su
esfuerzo
el
prestigio
emelecista.
Este es
un grupo
de
ellos. . .**

VIVE POR ELLOS

Es una cuestión de familia. No podía ser de otra manera, teniendo en cuenta que fue al Dr. Alejandro Ponce Elizalde a quien George Capwell le encargó la confección del estatuto que le diera orden jurídico al Club Sport Emelec. Su hijo, Enrique Ponce Luque, tenía entonces 9 años. Hoy, a los 71, es el vicepresidente ejecutivo de la Exportadora Bananera Noboa S.A., la principal empresa de bananos en el mundo entero. Allí está rodeado en su suite por cuatro de sus hijos y dos de sus nietos, todos vinculados al club. De arriba

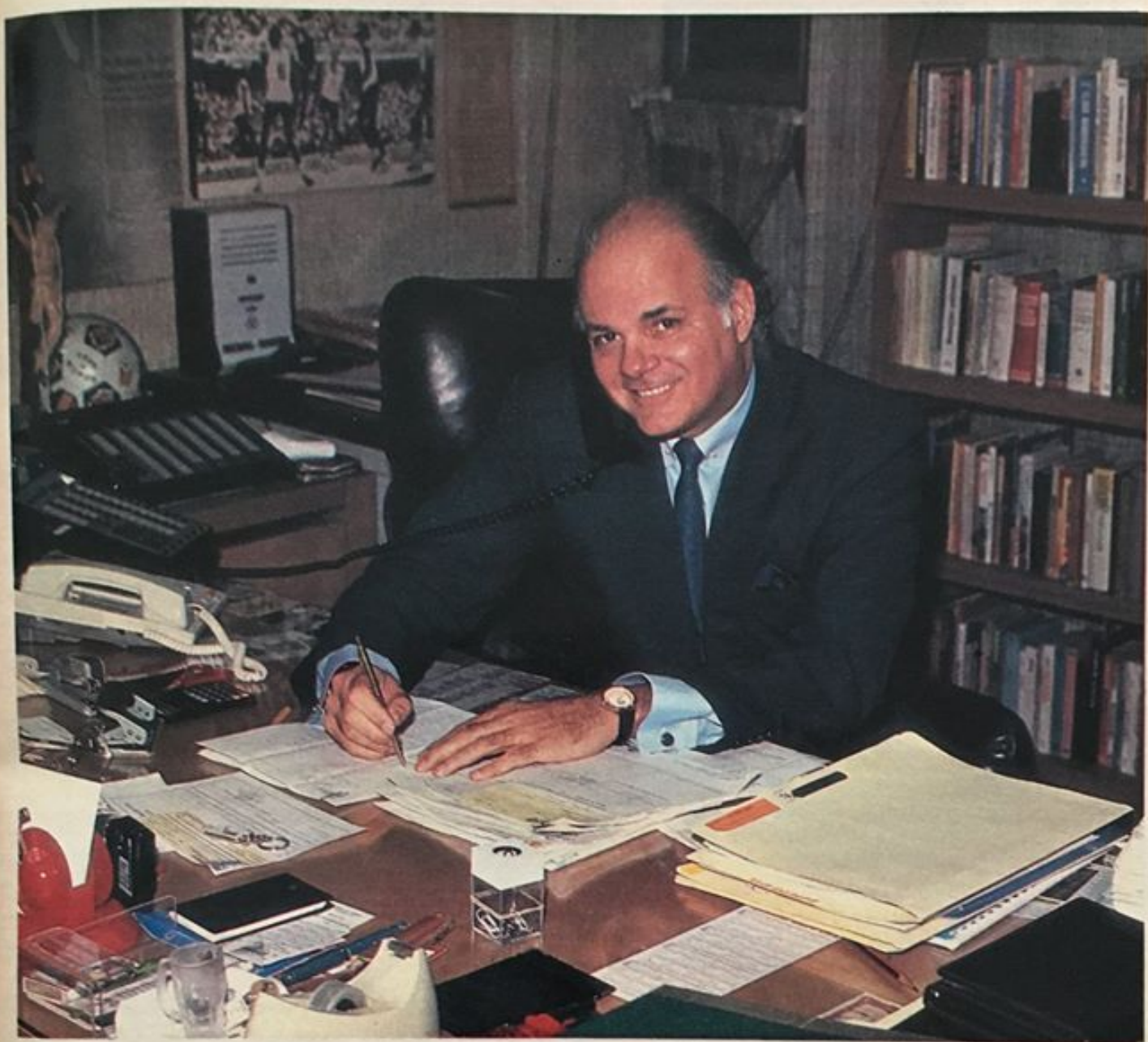
hacia abajo, Roberto (39 años, jugador del plantel en 1981, actual presidente de la Asociación de Fútbol del Guayas), Enrique (48, socio), Roberto Ponce Wagner (11 años, hijo de Roberto), Alejandro Ponce Cartwright (22, hijo de Alejandro), Ricardo (34, actual miembro del Directorio y de la Comisión de Fútbol) y Alejandro (49, presidente de la Comisión de Fútbol en 1970, '71 y '81).

Don Peche, como le llaman cariñosamente a este patriarca, recuerda la asamblea que pudo haber cambiado la historia. "Des-

de el '50 se venían realizando los campeonatos nacionales. En el '60, Capwell llamó a una asamblea para desarmar el equipo de fútbol porque decía que no era rentable, que daba pérdidas. Ahí me paré y le dije: 'Vea, usted tendrá toda la razón, pero no podemos ahora desintegrar el equipo'. '¿Por qué?', preguntó. 'Porque ya el equipo no es nuestro, le pertenece a todo Guayaquil, está en el alma del pueblo'. Así nació la primera Comisión de Fútbol, que presidí. Y tuve la suerte de empezar con un título, el de 1961".

LOS PONCE NACEN CON EL CORAZON AZUL





Explosivo, dinámico, avasallante. Así fue Omar Quintana Baquerizo como jugador de básquetbol de primerísimo nivel durante más de una década.

Temperamental, aguerrido, tenaz. Así es como dirigente futbolístico desde hace más de una década.

—Mi vida ha sido una lucha constante, me hice solo, de la nada, y me acostumbré a pelear por todo. En mi vida deportiva, en mis negocios y en esta pasión que es la dirigencia del fútbol.

Lo dice con orgullo, el mismo orgullo con que muestra fotos y recortes periodísticos de su pasado basquetero. Fue jugador —y capi-

OMAR QUINTANA, UN GANADOR NATO

tán— de Emelec durante diez años, varias veces campeón nacional con el club de sus amores y con el Guayas. También figura repetida de la Selección Ecuatoriana de básquet.

Como directivo, el mejor momento que recuerda es el de la temporada 1979.

—Fui presidente de la Comisión de Fútbol de Emelec y nos consagramos campeones después de siete años sin títulos. Reconozco que soy apasionado, en ocasiones excesivamente, pero cuando asumo una responsabilidad lo hago con todo y me gusta controlar hasta el último detalle porque los campeo-

natos se ganan hasta en los hechos más pequeños. Y, modestia aparte, algo entiendo de fútbol.

Puede pasar horas, días enteros hablando de fútbol. Cuando por diferencias con sus pares debió alejarse de la conducción emelecista, tomó la presidencia del modestísimo Nueve de Octubre y ascendió de la "B", lo llevó dos veces al subcampeonato de primera y a la Libertadores, postergando nada menos que Emelec y Barcelona.

Pero corre sangre azul por sus venas y está de vuelta en Emelec, nuevamente a cargo del fútbol, siempre con la misma idea fija: llevarlo otra vez a la cúspide.

ASPIAZU VINO,

VIO Y VENCIO

La historia reciente le guarda un lugar especial. Es que cuando Emelec se encontraba en un período de oscuridad deportiva (no lograban un título desde 1979), un día se izaron nuevamente las banderas azules triunfales. Todos lo marcan como el gran conductor de aquel Campeón '88. No sólo por su cargo como presidente de la Comisión de Fútbol (actualmente integra el Directorio), sino por su accionar, trabajando activamente junto al plantel. "Había buenos jugadores, pero faltaban las condiciones anímicas y económicas para respaldarlos. Yo me preocupé por convivir con ellos desde el bus, pasando por las concentraciones y los entrenamientos. Eso fue creando una mística grupal que nos llevó hasta el título. Creo que el día que se convencieron fue cuando ganamos el cuadrangular por la inauguración del estadio de Barcelona. Nos invitaron para golearnos y terminamos superando a Peñarol y al Barcelona de España. Ahí se dieron cuenta de que podían. . .". Este hombre que como Presidente Ejecutivo maneja el Banco del Progreso es, además de hinchas de Emelec desde que se viera "toditos los partidos" del Sudamericano del '47, un apasionado del deporte todo. Con gustos polémicos, por cierto. Cuando dice, por ejemplo, que "Pelé y Clay son dos farsas sostenidas por la televisión. Me gusta mucho más Maradona, y creo que ya se hubiera convertido en Rey en España '82 si los árbitros lo hubieran 'protegido' como lo hicieron en México '86. De todas maneras —aclara—, el jugador más completo que vi en mi vida se llama Alfredo Distéfano. Nunca vi otro igual".



Chaffick, Munir, Fuad y su hijo Alberto. Dos generaciones. Años de una dinastía que ha hecho del Emelec un sentimiento profundo, sincero, auténtico. Cuenta Munir que fue don Antonio Briz quien lo convenció, en 1965, para que integrara la Comisión de Fútbol. Estaría vinculado a los diferentes equipos de primera hasta 1978, con dos etapas que gusta destacar. "El Campeonato que conquistamos en 1965 y el de 1972. Seguramente muchos me van a matar por lo que voy a decir, pero a mí me gustó más el equipo del '72 que el del '65. Está claro que el

LA DINASTIA DASSUM

Ballet Azul jugó un fútbol estéticamente insuperable. Aquella fue una camada que don Fernando Patemoster supo aprovechar muy bien. Y aunque siempre que se habla del tema, indefectiblemente la mayoría consagra al Pibe Bolaños como el gran conductor de aquellos Cinco Reyes Magos, a mí particularmente el que más me gustó fue Enrique Raymondi: era hábil, pateaba muy bien, y además hacía goles. No tanto como el Flaco Raffo, claro, pero era un buen definidor... Retomo la idea principal. Si había algo que siempre me pareció admirable en el conjunto dirigido por Jorge Lazo

en 1972 fue su tremenda fuerza. Nunca vi un temperamento colectivo tan arrasador". Cuando surge el tema de los aportes económicos prefiere perder protagonismo. "Es cierto que más de una vez hubo que poner dinero para sacar adelante al equipo —reconoce hoy a los 61 años, desde el negocio familiar de importación de tejidos y confecciones—, pero las satisfacciones deportivas no se compran con plata".

Hoy el apellido sigue vinculado al club a través de Alberto, miembro del Directorio y de la Comisión de Fútbol. La Dinastía de los Dassum siempre está presente.



CAPURRO

EL GRAN CAPITAN

El hombre que tiene la responsabilidad de hablar en la cancha es, además, por temperamento y jerarquía, uno de los mejores marcadores laterales del continente.



A medida que la lista escolar se fue llenando de inasistencias, proporcionalmente el pelado ese iba aumentando su pasión futbolera. Era más fuerte que él. Como si un poder extraño lo llamara, Luisito Capurro se hacía la pava, y así no más, con uniforme y todo, se entreveraba en partidos improvisados con gente de su barrio de Esmeralda. Allí nació el 1° de mayo de 1961. Como si el destino lo hubiese marcado desde la cuna, aquel Día del Trabajador tenía un puesto para él.

Iba a ser por cualquiera de los callejones laterales. Un territorio que domina como pocos. En defensa, impenetrable. En ataque, imparable. Sin embargo —cuenta— llegó ahí casi por casualidad...

—Para mí lo importante era jugar a la pelota. En donde fuera: arriba, abajo, en el medio. En cualquier puesto menos al arco. A los 15, 16 años me fui al club Sport Patria de Esmeralda. Faltaba un defensa y me pusieron de lateral derecho. Jugué tan bien que no me movieron más.

—¿Por cuántos clubes pasaste antes de llegar al Emelec?

—Después fui al Patria de Guayaquil. Jugué dos años y me compraron del Milagro Sporting. Seguí mi carrera en el Filanbanco, hasta que en 1989 me transfirieron al Emelec.

—De quién tomaste ese espíritu de defensor atacante?

—Siempre me fijé en el brasileño Junior. Nunca vi un defensor que incidiera tanto en el jue-

go ofensivo. Para mí es toda una cuestión de actitud, en este fútbol moderno donde van desapareciendo las posiciones fijas y todos juegan de todo, el defensor que no tiene a quién marcar tiene que convertirse en delantero. Eso es lo que yo trato de hacer. Si no hay delanteros de punta, ¿para qué me voy a quedar abajo? Esa filosofía la aprendí de Junior. El aportó tanto en ataque, que después terminó jugando de volante.

—Y de los actuales, ¿quiénes son los mejores?

—Mundialmente, me gusta mucho otro brasileño, Branco. Y acá, en Ecuador, Herrero, de Nacional, y Guzmán de Barcelona me parecen muy buenos.

Hasta dónde puede llegar Emelec?

—Hasta el campeonato, sin dudas. Con la boca es fácil asegurarlo; lo principal es demostrarlo en la cancha. Pero si me animo a decirlo públicamente es porque veo que el grupo está capacitado para concretar ese objetivo. Además, ésa es mi gran motivación. Es que todo el mundo habla de Capurro, me elogian en la Selección, me elogian los domingos, pero mi carrera tiene un gran vacío...

—¿Cuál?

—Nunca pude salir campeón. Y eso que pasé por varios clubes. Lo digo sinceramente, creo que sólo hay dos o tres equipos que este año nos pueden privar del campeonato.

—Nombrálos...

—La lucha va a estar entre el



Barcelona, Nacional, Deportivo Quito, la Liga de Quito y nosotros.

—¿Y qué tiene Emelec como para vencerlos?

—Ante todo, un gran plantel. Actualmente estamos jugando un fútbol de marca y pressing. Poco a poco iremos entrando en la idea de Nito Veiga, que consiste en soltarnos más. Tratar de hacer un juego más vistoso, pero sin regalarnos.

La falta de un título a lo largo de su carrera es una deuda que

El que conocen todos: un defensor impenetrable, pero al mismo tiempo un delantero más a la hora de proyectarse al ataque por su lateral.



piensa saldar este año. Sin embargo, guarda entre sus más gratos recuerdos un par de distinciones.

Nunca me voy a olvidar de la emoción que sentí en la Copa América jugada en Argentina en 1987, cuando me nominaron como el mejor marcador lateral. Eso fue un gran orgullo, porque encima estábamos en la tierra del flamante Campeón Mundial de México '86. Y otro gran halago fue haber sido nombrado, el año pasado, el mejor jugador de Ecuador por los periodistas locales.

—A propósito de tu actuación

con la Selección, ¿cómo ves el fútbol ecuatoriano comparativamente con los otros países latinoamericanos?

—Me parece que hemos evolucionando muchísimo. Un ochenta por ciento diría... Ya logramos lo que parecía más difícil, modernizar nuestro fútbol. Pero todavía nos falta mejorar en la concentración. No puede ser que planteemos bien los partidos y terminemos perdiendo por errores ingenuos.

—¿Qué significa pasar a jugar de pronto en un estadio propio como el nuevo Capwell? ¿Cambia algo? ¿Es lo mismo?

—Significa mucho, es concretar el sueño de la casa propia. Tener el público cerca te da ánimo. La sensación de ser local, en el fútbol, es inigualable. Cuando te vencieron como visitante, uno guarda siempre la esperanza de "ya van a ver cuando vengan a casa". Cuando esperas el partido como local, uno se siente invencible. Todo eso crea una mística necesaria en cualquier equipo que aspira a ser campeón. Y esa es nuestra máxima aspiración. Como quien dice, cada gallo canta en su gallinero.

Un Capurro diferente, íntimo, familiar. La felicidad junto a sus hijos: Michel Paulet (2 años, izquierda) y Ambar Melissa (4, a la derecha).

César Litvak

La pasión deportiva de George Capwell, un norteamericano que llegó a Guayaquil como ejecutivo de la Empresa Eléctrica de Ecuador, dio vida a la que sería una de las entidades más grandes y populares del país.

UNA HISTORIA CON



Década del '40, una de las formaciones emelecistas con la camiseta que denunciaba su origen "eléctrico".

30 de noviembre de 1947, inauguración del Campeonato Sudamericano de Fútbol en el estadio Capwell.



SANGRE AZUL



Por Ricardo Vasconcellos R.

Aunque los testimonios oficiales indican que Emelec nació en 1929 bajo el procerato indiscutido de George Capwell, la historia demuestra que existió un equipo con ese nombre antes del arribo a Guayaquil del "Gringo guayaquileño", como lo llamó en una crónica el inimitable Chicken Palacios.

En 1923 se fundó en Guayaquil la Unión Deportiva Comercial y en su tercer torneo, en julio de 1925, junto a los equipos de Holger Glaesel, Agrícola, Ital Filan, Despuig, Commercial Bank y Anglo Ashton apareció inscripto Emelec, elenco que formaban los empleados de la Empresa Eléctrica del Ecuador, comprometida desde un mes antes en la provi-

Capwell, fundador, primer presidente de Emelec. Con empuje construyó el estadio y le dio grandeza al club.

sión del servicio eléctrico para la ciudad.

El novicio once "eléctrico" dio la gran sorpresa en el torneo al llegar, el 24 de octubre, a disputar el título de la Unión con el ya famoso Anglo Ashton cuya puerta era defendida por el cónsul inglés Mr. Urquhart. Un empate a dos goles marcó el final de la brega, pero Anglo no se presentó a la disputa del alargue de 15 minutos. Sus jugadores partieron en tres automóviles desde la pedregosa canchita del American Park alegando hallarse disminuidos por la lesión de Charles Ashton y la pérdida de los lentes de su alero izquierdo Alex Ashton. Ante la desertión del rival, Emelec fue declarado campeón y revalidó su título el 27 de octubre cuando venció a la selección de la Unión por 3 goles a 2.

Formaron ese primer equipo de Emelec: Alfonso Calero B.; Eduardo Ortega y Humberto Mariscal; Enrique Villacís Páez, Guillermo Serra y Gustavo Dávalos; Octavio Arbaiza, R. Guzmán, Germán Lince S., Manuel

Poveda y Pedro Yulán.

LA ERA CAPWELL

Este primero de Emelec tuvo efímera vida. Renació con la llegada de George Capwell, nacido en Nueva York, educado en su país, Panamá y Cuba, y practicante de casi todos los deportes conocidos. En 1926 arribó de Cienfuegos, Cuba, y desde entonces se dedicó al deporte. Era un organizador incansable y un fanático de la disciplina. Desde su puesto de Superintendente de la Empresa Eléctrica indujo a sus empleados a la práctica del deporte y con ellos, el 28 de abril de 1929, dio vida legal a Emelec.

Aunque nunca fue un misterio que Capwell no gustaba del fútbol, el 7 de junio del '29, la Federación Deportiva de Guayas incluyó a Emelec en la serie C del fútbol y el 24 debutó ante Gimnástico Ecuador que lo derrotó 2 a 1.

Para finales de julio tenía también organizada su novena de béisbol, que fue otra de sus pasiones y en la que formaba como catcher, puesto que nunca abandonó pues parecía estar predestinado para llevar el peto y la máscara. El 29 de julio debutó Emelec contra el equipo Astillero.

EL ESTADIO

En septiembre de 1940 la Municipalidad de Guayaquil aprueba el alquiler de cuatro manzanas para la construcción del Estadio de Emelec. El 8 de septiembre de 1942 los municipales resuelven la donación de tales manzanas y el 15 de octubre del mismo año el Congreso de la República aprueba el decreto autorizando a la Municipalidad la donación.

Consolidado el dominio sobre los terrenos, el 24 de julio de 1943, se coloca la primera piedra de lo que Emelec ha decidido,



dos meses antes, llamar Estadio Capwell en homenaje a quien ha dado gran parte de su vida en favor del club.

El 21 de octubre de 1945 el Estadio Capwell, convertido en una bella realidad, abre sus puertas para que se lleve a cabo en su cancha, sembrada del más fino césped, con sus graderías repletas, el encuentro de béisbol entre Emelec y Oriente. Por supuesto, en Emelec está Capwell en la rectoría, haciendo batería con Colón Moggia.

El estadio nació en la idea de Capwell como un gran parque de béisbol, pero el fútbol se fue introduciendo poco a poco. Despertaba una pasión avasallante.

El 2 de diciembre de 1945, con un preliminar de béisbol, se efectúa el primer cotejo de fútbol en el estadio. La taquilla se cerró dos horas antes del espectáculo y las casas de la vecindad, que iban construyéndose a medida que avanzaba la obra del campo deportivo, albergaban en sus techos a centenares de aficionados.

En un partido vibrante y emotivo como pocos, Emelec derrotó por 5 a 4 a la Selección Manta-Bahía que dirigía un ex Eléctrico: "Jojo" Barreiro.

PRIMER CETRO

El 30 de septiembre de 1946 Emelec se proclamó, por primera vez en su historia, campeón del fútbol guayaquileño. Capwell se embarcó a Panamá, su nuevo destino, pocas horas después de ver campeón a su Emelec. Ocho días antes, el pueblo guayaquileño lo había despedido en una ceremonia que hizo derramar lágrimas al inmovible gringo. Ese 22 de septiembre visitó por última vez los aros de catcher y dio "una vuelta al ruedo" entre el aplauso cariñoso de la multitud.

ERA PROFESIONAL

Fue en 1956 cuando Emelec

consiguió su primer diadema en la etapa del profesionalismo. Ya estaba en sus filas uno de los mejores arqueros de todas las épocas: Cipriano Yu Lee. Una línea defensiva joven pero de gran calidad y eficacia respaldaba al "Chino" Cipriano: Jaime Ubilla, Cruz Avila y Raúl Argüello. En la línea media formaban Francisco Pugliese, ex Chacarita y The Strongest, y el siempre eficiente Bolívar Herrera, alternando con ellos Galo Solís y "Chiche" Riveros. En la delantera, Emelec juntó en ese año a dos eximios manejadores de balón, ambos alocados y pícaros: José Vicente Balseca —otra leyenda del club— y Daniel "Pata de Chivo" Pinto. En el centro, inamovible, Carlos Raffo, y en el ala izquierda otro vivaracho lleno de talento,



Marino Alcivar, el "Rey de la media vuelta". El 2 de diciembre de 1945, en el primer encuentro de fútbol en el Capwell (Emelec-Selección de Manta-Bahía), convirtió el primer gol en ese estadio.

Jorge Larraz, con el manabita Júpiter Miranda como alero. Con ellos, para las emergencias, Carol Farah, Luis Romero, el cerebral Mariano Larraz, Lamota, Rangel, Eduardo Guzmán, Alfredo Morán, Julio Rubira y Humberto Suárez, todos ellos dirigidos por el chileno Renato Panay.

El 2 de diciembre, ante 30.000 personas, Emelec empata con Barcelona en "El Clásico" y se lleva el título que lo estrena el 15 ante Racing de Avellaneda, al que vence en gran partido.



Luis Chiriboga Parra, otro de los laboriosos dirigentes que supo mantener el prestigio de la institución a





través de su gestión. Fue presidente del club desde 1984 hasta 1988. Después lo sucedió Johnny Felman.



• Arriba: Gonzabay (Valdez), Argüello, Ubilla, Caruso, Alberto Spencer (Everest), Reinoso (Aucas), Casiaguano (Valdez). Abajo: Balseca, Raffo, Jorge Fernández, Villa. Este Emelec, con los refuerzos mencionados, jugó un cuadrangular junto a Barcelona, Sporting Cristal (Perú) e Independiente.

• Antonio Briz Buide, notable dirigente que propició la formación del Ballet Azul.



• Una tarde gloriosa de 1968. Emelec vence en Quito a Nacional por 1 a 0 y se convierte en el primer equipo ecuatoriano en lograr el pase a la segunda ronda de la Copa Libertadores. Pionero, como cuando impulsó el profesionalismo.

Jorge "Pibe" Larraz, genio y figura emelecista, clásico delantero argentino de habilidad y gol. Luego se nacionalizó.

• Una tapa de la prestigiosa revista "ESTADIO", de Guayaquil, da cuenta de las nuevas incorporaciones de Emelec para la temporada 1967. Torres, Sosa y Hernández aparecen junto a un jovencísimo Nato García. De todos ellos, sería el arquero quien más triunfara.



PRIMER CAMPEON NACIONAL

El 10 de noviembre de 1957 se inicia el Primer Campeonato Nacional de Fútbol con la participación de Emelec, Barcelona, Deportivo Quito y Aucas con la particularidad de que no preveía cotejos entre los equipos de las mismas asociaciones.

Emelec triunfa como local y visitante ante Aucas y en su estadio ante el Deportivo Quito con el que pierde por 1 a 0 en la capital. Ello le basta para consagrarse, el 1° de diciembre, como campeón nacional con un plantel que integraron Yu Lee, Ubilla, Avila, Argüello, Caruso, Lazo, Gómez, Balseca, Pinto, Raffo, Mariano Larraz, Villa, el argentino Oscar Fernández y Romero.

EL ADIOS...

A su ya conocido plantel Emelec agrega, en 1958, última temporada oficial en el Capwell, a los argentinos Américo Castromán y Antonio Núñez, y a mediados de temporada, a sus compatriotas Adolfo Tarsis y Héctor Pedaci, estos dos últimos de discreta y corta trayectoria.

Para ese año el C. S. Patria, que celebraba el cincuentenario de su fundación, había logrado formar un team poderoso amalgamando jugadores extranjeros con jóvenes figuras nacionales entre las que destacaba un hombre que sería el goleador del año y una temporada después gran figura de Emelec: Enrique Raymondi. Patria se clasificó campeón invicto, escoltado por Emelec cuya delantera marcó 29 goles, la misma cifra que Patria, en tanto que su defensa sólo permitió 9 goles en 15 encuentros.

El resto es historia reciente y conocida. La que forjaron el recordado Ballet Azul, los Campeonatos de 1979 y 1988, el paso por la Copa Libertadores, el clásico con el Barcelona, el Nato García, diferentes capítulos hasta llegar a este presente de la reinauguración del Capwell que marca, por sí solo, el inicio de una nueva era.



Toda la potencia de Lupo Quiñonez, integrante del campeón '79, frente al barcelonés Bardales.

UN GRAN APORTE

Ahí están juntos en la foto familiar. Padre e hijo. Johnny y Miguel Felman. Como para hacer de esta rica historia del Emelec un gran crisol de razas, fue una familia judía la que desempeñó también un rol protagónico dentro de la dirigencia del club.

El fragmento del recorte de la época refleja, en su titular, lo que pudo ser el final de la historia. ¿O acaso no representó eso la posible venta del Capwell? Ya se había presentado la subasta de esta casa que hoy luce nueva, esplendorosa, cuando Johnny, con su aporte, mantuvo ese patrimonio fundamental en la vida de cualquier institución. Y así como él preservó ese recinto sagrado, su hijo, Miguel, continúa hoy sus pasos desde la vicepresidencia del Sport Club Emelec.

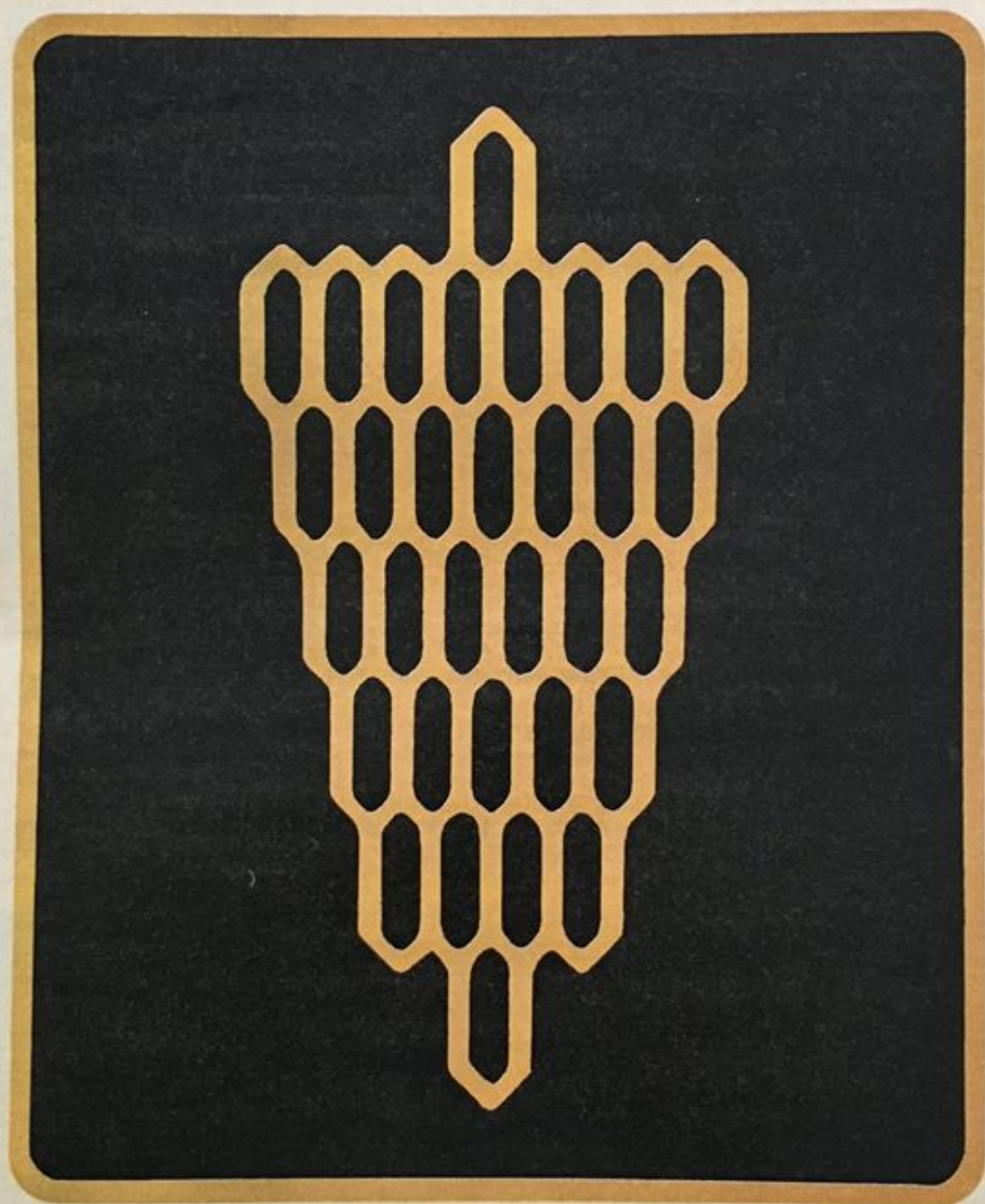
Muchos socios se empeñaron en una campaña por salvar al estadio. Entre ellos, Oton Chavez, hoy responsable de las páginas deportivas de El Universo, ayer ex jugador y miembro de la Comisión Directiva emelecista. Pero en la historia, habrá que reservarle un lugar especial a don Johnny Felman, el hombre que impidió la venta del Capwell.

El Capwell en subasta: final de una historia

El estadio Capwell está en subasta. El próximo miércoles se venderá en un estadio moderno al mejor postor.



Banco de
Machala S. A.



EL ORO
ES NUESTRO RESPALDO

Cinco
estrellas
ganadas
en el
Torneo
del
Guayas,
seis en el
Campeonato
Nacional.
Emelec,
propulsor
del
profesio-
nalismo
en su
país, es
campeón
por
estirpe y
animador
por
antono-
masia del
fútbol
ecuato-
riano.

GLORIA DE CA



El equipo campeón de 1957 aparece como postal de Fin de Año. Esa gloriosa temporada Emelec logró el título en el torneo del Guayas y en el primer Campeonato nacional. Aparecen, entre otros, Mariano Larraz, Cipriano Yu Lee, Carlos Raffo, Balseca, Cruz Avila, Villa y Argüello.

Emelec campeón del Guayas 1964 y Nacional 1965. Arriba: Otón Chávez Antonio Briz Mauro Intriago (directivo), José Hinojoza, Felipe Landázuri, Veloz (médico), Paternoster (DT), Delgado (PF), Alberto Cruz Avila, Henry Magri, Iris de Jesús Guimaraes, Felipe Mina, Manuel Ordeñana. En el medio: Jorge Bolaños, Rubén Valdiviezo, Carlos Pineda, Jaime Delgado Mena, Clemente De la Torre. Abajo: Ramón Maggeregger, José Vicente Balseca, Orlando Zambrano, Manuel Flores, Tomas Egas, Bolívar Merizalde, Juan Moscol, Enrique Raymondi, César Del Castillo.

1.964



EMPEONES



• Emelec campeón 1961. Arriba: César Del Castillo (kinesiólogo, legendario personaje emelecista), Rómulo Gómez, Eustaquio Claro, Jaime Ubilla, Natalio Villa, Alberto Cruz Avila, Cipriano Yu Lee, Mosquera, Carol Farah, Walter Arellano, Raúl Argüello y Mariano Larraz (DT). Abajo: Villacis, Sánchez, Carlos Pineda, Balseca, Orlando Larraz, Enrique Raymondi, Juan Moscol, Clemente De la Torre.

• Emelec campeón 1972. Arriba: Eduardo García, José María Piriz, Jefferson Camacho, Julio Bayona, Jesús Ortiz, Rafael Guerrero. Abajo: Marcos Guime, Félix Lasso, Eduardo De María, Jaime Pineda, Roberto Tomalá.



TODOS LOS TÍTULOS

Se cuenta desde el nacimiento de la era profesional, en 1951. En cada ciudad se realizaba un torneo. No había un campeonato nacional.

CAMPEONATO DEL GUAYAS

1951	Rio Guayas
1952	Norteamérica
1953	Unión Deportiva Valdez
1954	Unión Deportiva Valdez
1955	Barcelona
1956	Emelec
1957	Emelec
1958	Patria
1959	Patria
1960	—
1961	Barcelona
1962	Emelec
1963	Barcelona
1964	Emelec
1965	Barcelona
1966	Emelec
1967	Barcelona

CAMPEONATO NACIONAL

1957	Emelec	Barcelona
1960	Barcelona	Emelec
1961	Emelec	Patria
1962	Everest	Barcelona
1963	Barcelona	Emelec
1964	D. Quito	Nacional
1965	Emelec	Nuevo de Octubre
1966	Barcelona	Emelec
1967	Nacional	Emelec
1968	D. Quito	Barcelona
1969	LDU (Q)	América
1970	Barcelona	Emelec
1971	Barcelona	América
1972	Emelec	Nacional
1973	Nacional	U. Católica
1974	LDU (Q)	Nacional
1975	LDU (Q)	D. Cuenca
1976	Nacional	D. Cuenca
1977	Nacional	LDU (Q)
1978	Nacional	Técnico U.
1979	Emelec	U. Católica
1980	Barcelona	Técnico U.
1981	Barcelona	LDU (Q)
1982	Nacional	Barcelona
1983	Nacional	Nuevo de Octubre
1984	Nacional	Nuevo de Octubre
1985	Barcelona	D. Quito
1986	Nacional	Barcelona
1987	Barcelona	Filanbanco
1988	Emelec	D. Quito
1989	Barcelona	Emelec
1990	LDU (Q)	Barcelona



Emelec campeón 1979. Arriba: Lupo Quiñónez, Carlos Torres Garcés, Miguel Angel Onzari (también jugó Eduardo García), Jesús Montaña, Miguel Cedeño, Juan Manuel Sanz. Abajo: Javier Delgado Pineda, Jorge Valdez, Juan Carlos Gómez, Carlos Horacio Miori, Marcelo Rodríguez.



Emelec campeón 1988. Arriba: Ivo Ron, Urlin Cangá, Enrique Verduga, Elías De Negri, Jesús Cárdenas, Javier Baldriz, Raúl Ney Avilés. Abajo: Kleber Fajardo, Ciro Santillán, Federico Minda, Rubén Beninca.

GOLEADORES DE LOS CAMPEONATOS ECUATORIANOS

1957 CAÑARTE (Ecu.)	Barcelona	4	1971 OBREGON (Par.)	L.D.U. (P)	18	1982 VILLAFUERTE (Ecu.)	Nacional	25
1960 CANTOS (Ecu.)	Barcelona	6	1972 LICIARDI (Arg.)	Dep. Cuenca	24	1983 CESAR (Bra.)	Barcelona	28
1961 PINTO (Ecu.)	Everest	12	1973 MARIN (Uru.)	América de Quito	18	1984 SAUCEDO (Arg.)	Dep. Quito	25
1962 DE JESUS LOPEZ (Bra.)	Barcelona	9	1974 LICIARDI (Ecu.)	Dep. Cuenca	19	1985 DE LIMA (Uru.)	Dep. Quito	24
1963 RAFFO (Arg.)	Emelec	4	1975 LICIARDI (Ecu.)	Dep. Cuenca	36	1986 DA SILVA (Bra.)	E. Petrolero	24
1964 VALENCIA (Ecu.)	América de Manta	8	1976 LICIARDI (Ecu.)	Dep. Cuenca	35	1986 DE LIMA (Uru.)	Dep. Quito	23
1965 CRUZ (Bra.)	Barcelona	8	1977 PAZ Y MIÑO (Ecu.)	Nacional	27	1987 CUVI (Ecu.)	Filanbanco	23
1966 COUTINHO (Bra.)	L.D.U. (Q)	13	1978 MARIN (Uru.)	Dep. Quito	27	1987 VICTORINO (Uru.)	L.D.U. (P)	23
1967 RODRIGUEZ (Ecu.)	Nacional	16	1978 PEREZ (Arg.)	L.D.U. (P)	24	1988 BENITEZ (Ecu.)	Nacional	23
1968 BATTAINI (Uru.)	Dep. Quito	19	1979 MIORI (Arg.)	Emelec	26	1988 PINTO (Bra.)	L.D.U. (Q)	19
1969 BERTOCCHI (Uru.)	L.D.U. (Q)	26	1980 GUTIERREZ (Arg.)	América de Quito	26	1989 BENITEZ (Ecu.)	Nacional	23
1970 MINA (Ecu.)	Macará	19	1981 CESAR (Bra.)	L.D.U. (Q)	25	1990 BENITEZ (Ecu.)	Nacional	28



CONCORDE, FANTASTICO
"GANA TIEMPO AL TIEMPO"



AIR FRANCE

EN LA ERA DEL CONCORDE

Hacienda Celia María



**A toda la afición Emelecsista
un fraternal saludo y nuestro
deseo para que confirme
nuestra estirpe de Campeón.**

AV
S
AL
ROJO
VIVO



E M E L E C

1991



UNA PASION ECUATORIANA



La Universal s.a.

La excelencia es nuestra pasión

AV
S
AL
ROJO
VIVO